



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS.
Facultad de Construcciones. Departamento de Arquitectura.

**Tesis en opción al título de Master en Restauración y
Rehabilitación del Patrimonio Edificado.**

**Definición de los tipos técnico constructivos representativos
del fondo habitacional con valor patrimonial en Santa Clara.**



Autor: Arq. Ernesto Escudero Lorente
Tutor: Dr. Arq. Fernando Sánchez Rodríguez

Maestría de Restauración del Patrimonio Edificado. Edición 2005-06



RESUMEN SUMARY

Resumen

El patrimonio habitacional de Santa Clara ha sido estudiado en detalle, desde el punto de vista estilístico, desde sus orígenes a la década de 1940, en que se vislumbra el movimiento moderno. Para esta etapa se han establecido las filiaciones estilísticas por las que transitó la arquitectura doméstica local. Haciendo una observación a las propuestas contemporáneas sobre el patrimonio edificado, en el presente estudio, se parte de estos tipos estilísticos, con sus correspondientes períodos históricos, para identificar y caracterizar las soluciones técnico - constructivas que se desarrollan en cada etapa y que completan el conocimiento de estas de edificaciones.

En el capítulo 1 se elabora el marco teórico conceptual necesario para sostener los criterios a exponer y se consideran algunos antecedentes en relación con el tema. Se hace necesario trazar la historia y evolución de la ciudad de Santa Clara, caracterizando su estructura urbana arquitectónica como universo de estudio en su relación con los factores socioeconómicos que determinaron el surgimiento y desarrollo de su arquitectura doméstica.

En el capítulo 2 se aborda cada etapa histórica y se exponen las filiaciones estilísticas desde una óptica técnica y constructiva, describiendo sus elementos componentes notables, materiales y soluciones funcionales en planta.

Los criterios a considerar para establecer las tipos constructivos que representan al patrimonio habitacional de valor son tratados en el capítulo 3, donde se expone y aplica el procedimiento para discriminar el repertorio constructivo expuesto. En este punto se resumen las soluciones identificadas, definiendo su comportamiento en el tiempo, lo que culmina con la identificación y caracterización de los elementos que condicionan tipos constructivos de naturaleza propia que condensan la variedad constructiva de la ciudad patrimonial.

Summary

Santa Clara's residence patrimony has been studied in detail, from the stylistic point of view, from its origins to the decade of 1940, in that the modern movement is glimpsed. For this stage the stylistic filiations have settled down for those that it trafficked the local domestic architecture. Making an observation to the contemporary proposals on the built patrimony, presently study, leaves of these stylistic types, with its corresponding historical periods, to identify and to characterize the solutions technician - constructive that are developed in each stage and that they complete the knowledge of these of constructions.

In the chapter 1 the necessary conceptual theoretical mark is elaborated to sustain the approaches to expose and they are considered some antecedents in connection with the topic. It becomes necessary to trace the history and evolution of Santa Clara's city, characterizing their architectural urban structure as study universe in their relationship with the socioeconomic factors that determined the emergence and development of their domestic architecture.

In the chapter 2 each historical stage is approached and the stylistic filiations are exposed from a technical and constructive optics, describing their elements component notables, materials and functional solutions in plant.

The approaches to consider the constructive types that represent to the residence patrimony of value to settle down are treated in the chapter 3, where it is exposed and it applies the procedure to discriminate against the exposed constructive repertoire. In this point summary the identified solutions, defining their behaviour in the time, what culminates with the identification and characterization of the elements that condition constructive types of own nature that condense the constructive variety of the patrimonial city.



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Título.

Tipologías constructivas representativas del fondo habitacional con valor patrimonial en la ciudad de Santa Clara.

Maestrante: Arq. Ernesto Escudero Lorente.

Tutor: Dr. Arq. Fernando Sánchez Rodríguez. Profesor Titular.

Fundamentación del trabajo.

El fondo habitacional de Santa Clara se caracteriza por su variedad desde el punto de vista estilístico y constructivo al estar conformado por la sedimentación de varias épocas con sus respectivos matices en mismo centro urbano, lo que le otorga reconocidos valores patrimoniales, pues forman parte de la memoria colectiva de la comunidad y es expresión de cultura tangible en un contexto urbano de siglos precedentes adecuado a las necesidades actuales.

Desde la fundación de la ciudad hasta el 1950, puede advertirse una estructura arquitectónica y urbana coherente, que responde a condicionantes similares con marcadas variaciones formales en la fachada y la incorporación progresiva de nuevos materiales que, a su vez, condicionaron nuevos elementos y formas de resolver los problemas constructivos.

A partir del movimiento moderno, se evidencia una ruptura con el contexto, hasta entonces de proporciones y patrones de composición distintivos, que permiten hoy seguir una lógica y casi lineal evolución de las filiaciones estilísticas. El movimiento moderno incorpora, además, una arquitectura que, aunque de líneas distinguibles y preceptos bien claros y logrados en los años 50, cada vez más explora nuevas formas de expresión y busca una nueva naturaleza que no responde a la anterior linealidad evolutiva.

La mayor parte de las edificaciones con valor patrimonial de la localidad pertenecen al tema vivienda y se enmarcan dentro del período comprendido desde la fundación en el 1689 hasta el 1950 aproximadamente.

Santa Clara, por su importancia como capital de provincia y su carácter de ciudad de tránsito, recibió la influencia estilística de otras ciudades cubanas, principalmente de La Habana, lo que se aprecia claramente al encontrar edificaciones locales con características planimétricas, constructivas y formales muy similares con otros ejemplares externos de la misma época. Esto ha marcado el interés de especialistas en el estudio de la arquitectura doméstica local, con valiosos antecedentes sobre la definición y caracterización estilística de ese patrimonio edificado.

Resulta de interés el estudio de ese universo desde una óptica tecnológica que identifique los modelos o tipologías representativas y permita comprender la variedad técnico-constructiva y sus características. La identificación, caracterización y estratificación de los tipos que resuman el fondo habitacional con valor patrimonial permitirá, en futuras investigaciones, el estudio de puntos vulnerables y el reconocimiento de patologías típicas o más frecuentes. Esto, unido a la búsqueda y acopio de las soluciones técnicamente más aceptadas, con especial interés en las menos agresivas, dadas las reducidas posibilidades de alteración de este tipo de obras, permitirá la determinación de índices técnico económicos que contemplen la rica variedad tipológica del caso y su naturaleza.

Este levantamiento de información también encuentra justificación en el proyecto de colaboración entre la Facultad de construcciones de la Universidad Central de Las Villas y la Agencia Suiza para el Desarrollo, COSUDE, que centra su atención en la gestión sustentable para la recuperación del hábitat e impulsa investigaciones afines. Esto impone a la ciudad el análisis y el planeamiento de estrategias de recuperación con criterios técnico-económicos fundamentados, lo que resulta de vital importancia para lograr una acertada proyección del proceso inversionista, nudo gordiano de nuestra recuperación patrimonial.

Sus resultados apoyarán la toma de decisiones sobre la intervención del patrimonio edificado desde el punto de vista técnico, permitiendo personalizar las acciones de acuerdo con los inmuebles a intervenir, y económico, ajustando la inversión a las características reales de los prototipos deseados.

Brinda una nueva óptica acerca de la vivienda con valor patrimonial, atendiendo a criterios constructivos no formales, lo que puede contribuir a la identificación de nuevos problemas de investigación sobre dicho fondo de valor social, económico y cultural.

Problema de investigación.

Actualmente, este fondo habitacional de valor, por su avanzada edad, continua e intensa explotación y el bajo grado de intervenciones de conservación realizadas, presenta un deterioro considerable que atenta contra su integridad física.

Dicho universo presenta, en su riqueza de tipos y estados, patologías propias de cada espécimen, que si bien han sido históricamente relacionadas con la tipología estilística, de modo casi genético, resulta más practicable y beneficioso establecer este vínculo con tipologías técnico-constructivas, que responden más al estudio de los factores que intervienen en los procesos patológicos que a condicionantes formales estilísticas.

Esta tesis se inscribe en el marco de un proyecto de investigación que tiene como principal objetivo el establecimiento de índices técnico-económicos para llevar a cabo las acciones emergentes en el fondo habitacional, tomando como caso de estudio la ciudad de Santa Clara. En la actualidad dichas acciones se planifican y ejecutan empleando indicadores que no son confiables y no parten de las características y magnitud de las acciones emergentes, así como de las singulares condiciones que hay que considerar si ese fondo cuenta con valores patrimoniales.

El problema a investigar resulta de la inexistencia de estudios científicamente fundamentados sobre la identificación y caracterización de prototipos de tipologías constructivas de viviendas que tengan valores patrimoniales. Sin esa información resulta imposible establecer acciones emergentes, cuando sean requeridas, con verdadero conocimiento de los procesos patológicos, que son los que motivan dichas acciones y ponen en peligro la vida útil de dicho fondo.

Puede enunciarse la siguiente **situación problemática**: ¿Es posible resumir el fondo habitacional con valor patrimonial en la ciudad de Santa Clara mediante la identificación de prototipos según sus características técnico – constructivas?

Hipótesis.

El fondo habitacional con valor patrimonial de la ciudad de Santa Clara puede ser clasificado atendiendo a criterios técnico-constructivos al identificar prototipos que resuman su diversidad constructiva.

Objetivo general.

Identificar y caracterizar los prototipos representativos de las tipologías constructivas del fondo habitacional con valor patrimonial en la ciudad de Santa Clara.

Objetivos específicos.

1. Caracterizar el estado del arte y en particular el universo objeto de estudio.
2. Establecer un procedimiento para la identificación y caracterización de los prototipos tipológicos de viviendas de valor patrimonial en Santa Clara.

3. Seleccionar una muestra representativa del universo.
4. Identificar y caracterizar los prototipos de las tipologías constructivas.

Aporte Técnico.

Constituye un estudio de clasificación con criterios técnico constructivos, por lo que aportará una base científicamente fundamentada para realizar estudios más concretos sobre el fondo habitacional santaclareño teniendo en cuenta la variedad tipológica de este y sus valores patrimoniales. Representa una etapa inicial en la comprensión de las características de tipo y estado de las edificaciones y sus partes para el planeamiento de acciones de restauración, conservación o rehabilitación de forma optimizada y sustentable.

Aporte Metodológico.

Por su valor al contribuir a la generación de instrumentos metódicos que apoyen la tarea de análisis y clasificación de edificaciones con valor patrimonial desde una óptica no estilística con vistas al planeamiento de acciones de intervención en centros históricos urbanos en el contexto cubano.

Aporte Docente.

Debido a que presenta la evolución de la arquitectura doméstica santaclareña de forma ordenada, desde el punto de vista constructivo, lo que resulta un resumen de tecnologías de la construcción en el contexto habitacional local con valor patrimonial, adecuado para la enseñanza de la historia de la arquitectura de las ciudades cubanas.

Novedad.

Radica en su contemporaneidad por su contribución en la búsqueda de soluciones al global y actual problema de la vivienda, teniendo en cuenta las tendencias actuales de estudiar el patrimonio edificado como estructuras

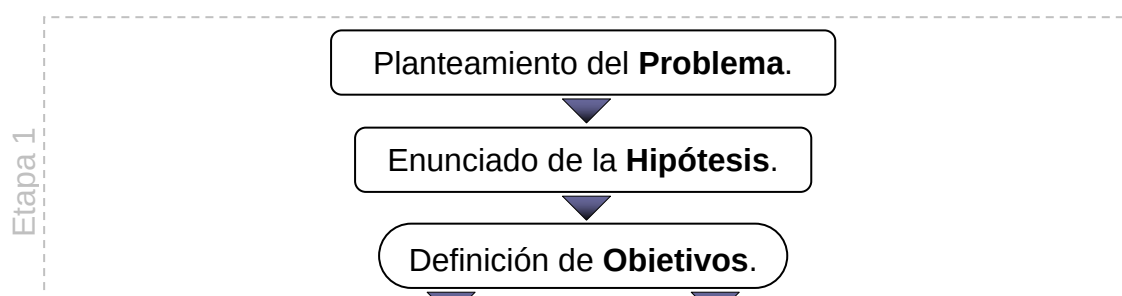
contenedoras de una memoria colectiva, en las cuales una comunidad reconoce sus valores específicos y particulares y con los cuales se identifica.

Se apoya en los enunciados de la Carta de Cracovia 2000 respecto a la necesidad de buscar “...técnicas apropiadas y organizadas en un proceso cognitivo que integre la recogida de información y el conocimiento profundo del edificio y/o del emplazamiento.

Este proceso incluye el estudio estructural, análisis gráficos y de magnitudes...”, así como lo expuesto por la Carta de Trinidad 2002, declarando que “Las técnicas y materiales para la intervención en un edificio con valores culturales, serán empleadas luego de un *proceso de investigación pluridisciplinar*. Las soluciones definidas deben asegurar la compatibilidad con los materiales y estructuras existentes...”

En el caso de Santa Clara representa una nueva forma de entender la riqueza tipológica del fondo patrimonial y su relación en la historia cultural de la ciudad, pues patrimonio edificado carece de estudios de este tipo.

Metodología general de la investigación:





ESTADO DEL ARTE

CAPÍTULO 1

CAPÍTULO 1. “Estado del arte”.

1.1) Introducción al capítulo.

En esta parte se desarrolla el marco teórico conceptual, por lo que se comienza con una amplia definición terminológica que sustente los criterios a exponer y profile el horizonte teórico del trabajo, también se crea una base conceptual sobre “cómo entender” el patrimonio actual en el contexto cubano, lo que hace necesario definir, también, los objetivos, magnitud y alcance de las acciones constructivas que intervienen en el proceso de conservación y rehabilitación de edificaciones con valor patrimonial.

Es descrito el estado del arte enfocando los puntos de partida válidos para el posterior análisis del universo de estudio, por cuanto esta investigación se apoya en estudios precedentes, de reconocido rigor científico, es decir, se parte de supuestos confiables para desarrollar la tarea, por lo que se esbozan ciertas líneas de observación que enmarquen posibles algoritmos. Se hace necesario, en esta parte, trazar la historia y evolución de la ciudad de Santa Clara, desde su fundación hasta prácticamente el advenimiento del Movimiento Moderno, en la década de 1950, de modo que permita comprender mejor su decursar urbano constructivo, el cual se interrelacionará con los factores socioeconómicos que determinaron el surgimiento y desarrollo de la arquitectura doméstica de la ciudad de Santa Clara.

Por último se define, caracteriza y analiza el estado actual del fondo habitacional de la ciudad y se determinan los límites muestrales que, en su conjunto, deberán discriminar y definir la población de estudio, susceptible de ser investigada.

1.2) Definiciones y conceptos.

Tratándose esta investigación sobre el tema de la conservación del patrimonio, que en su propia esencia se diluye entre factores materiales e ideales que cambian con el transcurso del tiempo y forman parte de la vida misma de la

ciudad, se hace indispensable una definición terminológica que sustente cada idea a exponer, contando con la propia evolución de cada término y los valores que va adquiriendo. El Patrimonio, más aún el edificado, en su amplio concepto, se ha extendido de lo tangible a lo intangible, de lo arquitectónico a lo urbano, en una naturaleza tan etérea que casi parece más práctica la idea de indefinirlo que intentar delimitarlo.

Por cuanto las nuevas generaciones han de asumir que la conservación y restauración es una actividad constante en la actualidad, esta debe tener un respaldo teórico aceptado, satisfecho en gran medida gracias al interés de profesionales que, a nivel internacional, enunciaron criterios de trascendencia en la rama. Entre los encuentros con ese fin, se cuentan:

- 1.** Carta de Atenas. OIM, Octubre, 1931.
- 2.** Convenio para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, La Haya, 1954.
- 3.** Carta de Venecia. (Venecia, 25-31 Mayo 1964.
- 4.** Las Normas de Quito, 1967.
- 5.** Convenio para la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. UNESCO, París, 23 noviembre 1972.
- 6.** Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico. Congreso del Patrimonio Arquitectónico Europeo. Amsterdam, 1975.
- 7.** UNESCO, Carta de Nairobi. Recomendación para la salvaguarda de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea, 1976.
- 8.** Carta de Turismo Cultural, adoptada por ICOMOS en Noviembre de 1976
- 9.** Conclusiones del Coloquio sobre la preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas. UNESCO, PNUD, Quito, 1977.
- 10.** Carta de Florencia, Jardines Históricos, 1982.
- 11.** La Convención para la salvaguardia del patrimonio arquitectónico de Europa, Convención de Granada, 1985.
- 12.** Carta de Toledo, 1986.
- 13.** Carta del Restauero, 1987.

14. Carta Internacional para la gestión del patrimonio arqueológico, adoptada por ICOMOS en 1990.

15. Carta de Cracovia, 2000

16. Carta de Trinidad, 2002

Esto demuestra la intención expresa a nivel global sobre la necesidad, cada vez más conciente de rescatar esa memoria colectiva que reside, únicamente, en los recuerdos de quienes la vivieron o en la huella edificada que heredamos las nuevas generaciones. Resulta, pues, aunque difícil, de una necesidad imperiosa delimitar los valores culturales que defendemos y determinar la libertad de adaptación de que es susceptible ese legado construido sin comprometer su valía, para armar al profesional actual de un adecuado horizonte en el que invierta su genio sin agredir al de la historia precedente. Aquí se asumen términos y concepciones ya elaborados, válidos para tratar la realidad sobre el tema, extraídos, principalmente, de los mencionados encuentros.

Este ánimo es sostenido por el Gobierno revolucionario, que establece en la **“Constitución de la República de Cuba”** (proclamada el 24 de febrero de 1976 y reformada por la Asamblea Nacional los días 10, 11 y 12 de julio de 1992), en el artículo 39, inciso h, que entre los postulados de la política educativa y cultural:

“El Estado defiende la identidad de la cultura cubana y vela por la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de la nación. Protege los monumentos nacionales y los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico”.

Vale mencionarse, dado el caso, otro enunciado legal cubano respecto al patrimonio habitacional:

LEY No. 65: "Ley General de la Vivienda" (del 23 de diciembre de 1988), artículo 5: El Estado cubano promueve y estimula las actividades de

conservación, reconstrucción y remodelación de viviendas.

Además, en su artículo 109 se establecen una serie de regulaciones especiales a las que se someten las viviendas ubicadas en las zonas geográficas declaradas por el Consejo de Ministros Zonas de Alta significación o Centro Histórico.

Según lo asumido en la “Carta de Cracovia”, en lo adelante, se entiende y asume que:

A. Patrimonio: Es el conjunto de las obras del hombre en las cuales una comunidad reconoce sus valores específicos y particulares y con los cuales se identifica. La identificación y la especificación del patrimonio es, por tanto, un proceso relacionado con la elección de valores.

B. Monumento: Es una entidad identificada por su valor y que forma un soporte de la memoria. En él, la memoria reconoce aspectos relevantes que guardan relación con actos y pensamientos humanos, asociados al curso de la historia y todavía accesibles a nosotros.

C. Autenticidad: Significa la suma de características sustanciales, históricamente determinadas: del original hasta el estado actual, como resultado de las varias transformaciones que han ocurrido en el tiempo.

D. Identidad: Se entiende como la referencia común de valores presentes generados en la esfera de una comunidad y los valores pasados identificados en la autenticidad del monumento.

E. Conservación: Es el conjunto de actitudes de una comunidad dirigidas a hacer que el patrimonio y sus monumentos perduren. La conservación es llevada a cabo con respecto al significado de la identidad del monumento y de sus valores asociados.

F. Restauración: Es una intervención dirigida sobre un bien patrimonial, cuyo objetivo es la conservación de su autenticidad y su apropiación por la comunidad.

La susceptibilidad de cada edificación de ser intervenida, viene dada por una serie de estratos; en la práctica, establecidos como “Grados de protección”, dados por una institución competente por el significado cultural que ostenta la obra en cuestión.

Grado de protección (G.P.): Indica la magnitud de la posible intervención, el alcance potencial de modificaciones o la nula posibilidad de alteración en cualquier edificación. Su valor oscila entre 1 y 4, de modo que mientras menor sea el G. P. de un inmueble, menor será la posibilidad de ser alterado de su estado.¹

Los valores de Grado de Protección pueden ser traducidos a los posibles tipos de intervención sobre la obra patrimonial de la forma que sigue²:

G.P. I: (Restauración) No se admiten alteraciones, añadidos o sustracciones. Se debe conservar en su estado original, salvada la integridad del edificio. Se caracteriza por una concienzuda documentación del inmueble y un exquisito tratamiento en el proceso de intervención.

G.P. II: Posibles alteración, pero muy pocas y plenamente justificadas. La intervención necesita estar avalada por el Equipo de Patrimonio del área.

G.P. III: Posibles alteraciones en interiores, manteniendo a toda costa la fachada, y exteriores en general. Es una intervención más libre; no obstante, se respetan las proporciones, el ritmo de vanos, las alturas, etc.

G.P. IV: Totalmente modificable, su alteración no compromete en modo alguna al patrimonio local.

¹ Conferencia #2 de la Asignatura “Teoría e Historia de la Conservación”, impartida por el Dr. Arq. Roberto López Machado el Martes 1 de Marzo de 2005.

Este significado cultural, reflejado en el Grado de Protección, se refiere a aquellos valores que hacen a un lugar importante y se vincula con lo que es y representa para distintos grupos sociales. Deriva de los distintos tipos de valores que son asignados y caracterizan al lugar en particular. La característica sobresaliente del concepto de significado es su relatividad; la importancia de un lugar sólo puede ser interpretada en relación con un marco de referencia. Existen valores y se pueden categorizar de distintas maneras, como científicos, económicos, sociales e históricos. En términos generales, pueden enunciarse los siguientes conceptos de valor²:

Histórico: Referido a los acontecimientos de personalidades o hechos históricos significativos de carácter internacional, nacional o local.

Artístico: Se le otorga a las obras que posean una connotación en los códigos arquitectónicos relativos a sus componentes exteriores, interiores o sus condicionantes funcionales. Pudiendo alcanzar el valor artístico los exponentes de cualquier región, época y clase o sector social para el cual fue creado. Se incluyen las obras que poseen componentes estratificados de diferentes épocas.

Científico-Técnico: Son los valores otorgados a las obras que constituyen una novedad para su época por sus aportes en cuanto a las soluciones ambientales, materiales constructivos o por las tecnologías y estructuras empleadas.

Socio-testimonial: Son los valores que se le otorgan a las obras que son un testimonio integro y original de las respuestas arquitectónicas de un tema, clase o sector social. Se incluyen no solo las obras excepcionales de carácter exclusivo para una zona determinada, sino también las que en su etapa original se vincularon a una evolución arquitectónica local, regional o

² Enunciados en el programa de la Asignatura Teoría e Historia de la Restauración, impartida en la maestría curricular de Restauración del patrimonio edificado por el Dr. Arq. Roberto López Machado.

nacional, pero que en la actualidad poseen una representatividad reducida.

Es necesario significar que el valor testimonial es válido no sólo para las grandes realizaciones, sino también para las que poseen características más modestas. Asimismo, el valor artístico se expresa como obra de carácter excepcional, pero otorgándosele mayor representatividad temática y clasista.

A lo ya expuesto, que pudiéramos llamar “valores intrínsecos”, pues residen en el edificio como un todo, pues incluso sus modificaciones pueden formar parte de ese valor, puede añadirse otro valor identificado, de alta importancia por cuanto implica a muchas obras y requiere de una visión más integral del profesional. El valor ambiental, por su condición de ser apreciado “desde fuera”, se acumula principalmente en la fachada, liberando, en muchos casos, el resto de la edificación de esta consideración. Algunos autores llaman a este valor, “extrínseco” por su dependencia expresa del contexto inmediato, sin el cual no existiría.

Ambientales: Por sus aportes a la coherencia urbana desde el punto de vista de la tipología, codificación arquitectónica, proporción, perceptivo e integración a un ambiente determinado.

Ante esta exposición de los valores que un edificio puede poseer, se aplica la práctica de declararlo según categorías que van en consonancia con su grado de protección. Estas categorías son otorgadas por diversas instituciones pero siempre con el ánimo de proteger el patrimonio construido y pueden variar en número según el país que la aplique. En Cuba, se reconocen las siguientes categorías:

A. Patrimonio Mundial: (otorga la UNESCO) Obra de alto valor intrínseco de carácter excepcional a nivel internacional por presentar valores históricos, artísticos, científico-técnicos, o socio-testimoniales.

B. Monumento Nacional: (otorga la Comisión Nacional de Monumentos) Obras de alto valor intrínseco de carácter excepcional a nivel nacional o

regional por presentar valores históricos, artísticos, científico-técnicos o socio-testimoniales.

C. Monumento Local: (otorga la Comisión Nacional de Monumentos) Obras de valores intrínsecos de carácter excepcional a nivel local por presentar valores históricos, artísticos, científico-técnicos, socio-testimoniales o por representar un hito perceptivo en su valoración ambiental.

D. Obra de Interés Contextual: (otorga el Centro Provincial de Patrimonio) Obras con valores extrínsecos que colaboran con la coherencia urbana por sus valores ambientales, o por presentar valores intrínsecos de carácter socio-testimonial, artístico o científico-técnico.

E. Obra sin Interés Cultural: Cualquier otro ejemplo que no esté contemplado en las categorías precedentes.

1.3) Estudio de antecedentes.

La identificación de tipologías persigue siempre el objetivo de resumir una determinada población que presenta variedad de tipos y estados, la cual se desea filtrar por un tamiz de criterios de discriminación de forma que integre grupos, cuyos miembros compartan ciertas condiciones que lo distinguen del resto.

Según el plan de estudio de la asignatura Análisis Histórico y Tipológico, de la maestría de Restauración del Patrimonio Edificado, impartida por el Dr. Arq. R. López, el término Tipología puede entenderse como el estudio de las interrelaciones de los tipos pertenecientes a un tema específico. En la construcción frecuentemente responde a características vinculadas a:

- Factores funcionales. (Ejemplo. Tipología hotelera, Tipología educativa)
- Factores estructurales. (Ej. Tipología de muros de carga)
- Factores tecnológicos. (Los establecidos por el instituto de la vivienda)

Sus usos son variados y alcanzan diversas ópticas de la realidad, como se ejemplifica.

- Inserción urbana: Determinación de los factores a incluir en las regulaciones urbanas. Determinación de los parámetros a emplear para las nuevas inserciones.
- Valoración y categorización arquitectónica y urbana: Definición de los valores y categorías de las edificaciones de los centros históricos.
- Estudios culturales: Estudios sobre la arquitectura cubana y su interrelación con sus homónimos internacionales.
- Estudios de vulnerabilidad: Determinación del riesgo de afectación ante desastres e imprevistos.

Por otro lado, la necesidad de establecer las tipologías de cierta población de estudio, tiene un carácter relativo a un marco de intereses concreto por cuanto todo elemento tiene características que lo hacen único. Toda clasificación de tipos busca delimitar, en un conjunto, las zonas en cuyos elementos miembros prevalecen ciertas propiedades de forma semejante o dentro de un rango de tolerancia previamente establecido. En la construcción, la clasificación de tipologías constructivas ha sido un instrumento de trabajo constante y eficiente en instituciones de la vivienda y planificación física, las que han establecido criterios de discriminación en función de su objeto social, lo que se traduce en diferentes proporciones de los grupos y distinto número de estos.³

Al contar con diversas clasificaciones tipológicas sobre un mismo conjunto población, pueden realizarse operaciones de intersección, suma o resta de subconjuntos, equivalentes a manchas en un modelo gráfico, lo que permite realizar selecciones complejas con criterios de variada naturaleza, en un análisis multivarietal, por ejemplo.

³ Consulta con el Dr. Arq. Andrés Olivera Ranero en la Facultad de Construcciones. Lunes 5 de Junio de 2006.

Cuando el número de grupos (subconjuntos, tipos, tipologías, etc.) es muy grande o sus dimensiones cambian con frecuencia, lo que requiere su constante actualización, estas tareas son comúnmente realizadas con ayuda del ordenador. Los Software para el trabajo con bases de datos, como el Microsoft Access, son herramientas muy útiles. En el caso de información relacionada con una distribución espacial puede ser procesado el contenido y realizarse consultas con ayuda de Software como el ArcView, actualmente empleado por GeoCuba o MapInfo, empleado por el Departamento de Planificación Física. Por este sistema, entrados los datos (vectoriales, escalares, de superficie, volumen, peso, etc.) de forma independiente con relación a un identificador que sirve de punto de referencia, se pueden hacer todos los tipos de operaciones con conjuntos posibles y visualizar gráficamente los resultados. De esta forma, disponiendo de un mapa digital sobre la ciudad de Santa Clara, pueden marcarse las viviendas construidas antes de 1959 y, de forma independiente, marcar las edificaciones con dos niveles o más; es suficiente para hacer una consulta y visualizar gráficamente las viviendas construidas antes de 1959 y que, al mismo tiempo, tengan dos niveles o más. El ejemplo anterior se conoce como intersección de conjuntos.

Esto se inserta en la avanzada tecnología de los GIS (*Geographical Information System*) y representa el soporte que en un futuro bien cercano se procesará la información disponible sobre el fondo habitacional. Dicha tecnología resulta un instrumento avanzado para la determinación de tipologías constructivas, aunque para obtener el mejor rendimiento debe contarse con un levantamiento integral y actualizado; tampoco puede contemplar valores intangibles, frecuentes en el tema del patrimonio, por lo que requiere de un complejo proceso de codificación de variables⁴.

Actualmente, el Centro Provincial de Patrimonio trabaja, en una primera etapa, en el levantamiento y digitalización de toda la información relativa al centro histórico de la ciudad con vistas a crear su propia base de datos como modelo virtual del patrimonio edificado. El Departamento de Planificación física, por su

⁴ Entrevista con Arq. Marianela Cruz Cabrera, Directora del Departamento de Planificación Física.

lado, dispone de capas de información digitalizadas y actualizadas pero aún no alcanza para toda la ciudad a la unidad básica de edificación o vivienda⁵ y sus criterios de discriminación no incluyen los valores patrimoniales.

Como trabajos antecedentes a esta investigación, que persigan la misma tarea de clasificar el fondo habitacional con valor patrimonial de la ciudad de Santa Clara, desde un punto de vista técnico constructivo, no se tienen referencias⁶. La Arquitectura doméstica en la región central de Cuba, aunque no tan rica como su coetánea habanera, aún no ha sido lo suficientemente estudiada desde el punto de vista tecnológico⁷. Los múltiples y exhaustivos trabajos sobre este universo arquitectónico se ciernen sobre la evolución estilística, abordando la caracterización del período histórico y su relación con la aparición de nuevas filiaciones artísticas en la arquitectura doméstica, perfilando necesariamente la aparición de tecnologías constructivas, pero sin la intención expresa de estudiarlas en concreto.

En este sentido, el desarrollo más significativo reside en la obra del Dr. Arq. Roberto López Machado, quien ha estudiado a fondo la arquitectura local, principalmente en el período comprendido desde la fundación de la villa hasta el triunfo revolucionario, etapa menos recogida y documentada, logrando aportes significativos en el campo de la investigación histórica.

R. López parte de la delimitación de diversos períodos históricos en su relación con los medios de expresión de la arquitectura. Los conjuntos comprendidos en cada etapa, presentan códigos comunes que, al ser identificados y leídos, arrojan filiaciones estilísticas bien definidas que, por demás, presentan constantes nacionales según contrastación con otras investigaciones paralelas. Los criterios de discriminación de este investigador son fundamentados fuertemente en la fachada y la planta, con lo que se logra una

⁵ Entrevista con Arq. Marianela Cruz Cabrera, Directora del Departamento de Planificación Física.

⁶ Entrevista con Felicia Fernández Pérez De Alejo, directora de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos del Centro Provincial de Patrimonio. Viernes 19 de Mayo de 2006.

⁷ Entrevista con el Dr. Arq. Roberto López Machado en la Facultad de Construcciones, Lunes 5 de Junio de 2006.

completa identificación de cada familia. Se evidencia la interesante particularidad de la influencia de la casa habanera al unísono con la tradición del interior del país, como se aprecia al analizar las soluciones planimétricas, lo que se explica por la centralidad de la ciudad.

Los períodos históricos identificados por este autor, se limitan expresamente a miembros de la arquitectura doméstica santaclareña pertenecientes a la clase de medianos ingresos, por ser esta la que ofrece el mejor medio de estudio de la transición estilística pues indiscutiblemente son las que mayoritariamente conforman los centros históricos de Cuba y está presente en todas ciudades paradigmáticas para la historiografía de la casa cubana.

Para Santa Clara, quedan definidas tres grandes etapas que, a su vez, merecen, por la riqueza de tipos y características, ser estratificadas y definidas, al menos expresivamente. Las etapas mencionadas y sus respectivos estratos, en su orden cronológico, serán

1	Barroca	De mediados del XVIII al 1820-25
	Tradicional de Influencia Barroca	-
2	Neoclásica	Desde 1820-25 hasta el 1870
	Transición al Neoclásico	De 1820-25 hasta 1870
	Protoneoclásico	De 1830 a 1870
	Influencia Neoclásica	De 1830 a 1870
	Influencia Neoclásica Evolucionada	De la 2da mitad del XIX al 1910
3	Ecléctica	Del 1870 a 1945-50
	Influencia Ecléctica Romántica	Inicios de XX hasta 1914-15
	Influencia Ecléctica Académica	De 1914-18 (1GM) hasta 1929
	Influencia Ecléctica Evolucionada	Déc.1920 a la Déc. de 1940
	Art Decó	De 1929 hasta la década de 1940
	Neocolonial Contemporánea	Década de 1940

Por las características de la ciudad, monocéntrica y limitada desde su fundación por dos barreras naturales, los ríos “Del Monte” y “De la sabana”, la ciudad fue creciendo sobre sí misma, asumiendo las nuevas construcciones sobre las ruinas de otras. Esto genera, junto a la evidente fatiga de la vida útil de las edificaciones por deterioro normal, que se cuente con menos ejemplares a medida que nos adentramos en el pasado. En el caso de la primera filiación mencionada, no se cuenta con fieles exponentes pues, ciertamente, tampoco fueron muchos en su época.

Otro antecedente de consideración se encuentra en la tesis en opción al título de Master del Arq. Iván García, relacionado con el fondo habitacional con valor patrimonial de tipo “obra de fábrica” en el municipio Placetas.

De manera general, en el mencionado trabajo, el autor identifica períodos históricos trascendentales para entender la evolución técnico constructiva de la región, de donde cristalizan las familiar arquitectónicas, tema desarrollado con anterioridad por la Dra. Arq. Rita María Argüelles Otero.

Una vez determinados los especímenes históricos, se define una muestra estratificada por métodos convencionales en relación con la población identificada, para luego proceder a la realización de inspecciones parciales a los elementos seleccionados de los inmuebles en estado regular y malo detectándose las principales lesiones, así como sus posibles causas u origen. Posteriormente se realiza el tratamiento estadístico de dichas inspecciones cuyos resultados pueden ser atribuidos por igual a la totalidad de las viviendas dentro de los límites muestrales establecidos.

De acuerdo con los antecedentes revisados, resulta válido, tomar como punto de partida comenzar el estudio de prototipos constructivos desde la estructura histórico evolutiva propuesta por R. López, asumiendo las etapas históricas identificadas. De acuerdo con el Dr. Arq. Carlos Figueroa Vidal, la evolución constructiva de cualquier asentamiento humano ha estado condicionada por varios factores, como la variedad del surtido de materiales de construcción que

el entorno ofrece, (...) y la ocurrencia de hechos históricos que determinan cambios políticos, económicos, sociales, culturales, etc.”⁸

Por otro lado, “resulta atractivo y muy valioso, para la real comprensión de la evolución de la arquitectura doméstica, establecer el vínculo indiscutible entre la evolución estilística y la técnico constructiva, de forma que, cuando se lea la filiación estilística de una edificación de real valor patrimonial, se pueda establecer el umbral tecnológico que puede presentarse para el caso”⁹.

Lo anterior, resulta un valioso instrumento de contrastación a la hora de datar edificaciones que cuenten con pocas referencias, pues permite establecer el período de construcción o modificación, así como encontrar criterios para la comparación entre ejemplares, teniendo en cuenta sus características técnico constructivas y no solo los códigos decorativos pues resultan más frecuentes las fachadas modificadas y los interiores donde se sustituye el revestimiento, por ejemplo, que las cubiertas totalmente sustituidas o cambiar la configuración de las piezas de un muro, etc.

La asunción de períodos históricos que establezcan pautas en la evolución de los patrones de la arquitectura doméstica local permite, además, la delimitación de manchas de búsqueda, pues referencia el crecimiento urbano, lo que representa una significativa simplificación del problema de muestreo y análisis. En un proceso de revisión de los planos conservados sobre la villa en diferentes épocas, puede determinarse los derroteros aproximados del área urbana en cada época, delimitando el universo de lo que pudiera considerarse un estrato relativo al período, pues no tendría sentido, por razones obvias, buscar un ejemplar de valor, en una zona no edificada en la etapa histórica correspondiente. Este enfoque para la delimitación de manchas de búsqueda ha sido empleado por otros investigadores, como se observa en el material “Monografía de la ciudad de Santa Clara” de la MSc. Arq. Rafaela O’Farril, cuando expresa que “en la actualidad las viviendas que se presuponen de

⁸ Conferencia impartida por Dr. Arq. Carlos Figueroa Vidal el Miércoles 23 de Marzo de 2005.

⁹ Consulta con el Dr. Ing. Carlos Recarey Morfa. Facultad de Construcciones, Lunes 3 de Abril de 2006.

mayor antigüedad se encuentran fuera de la zona que para el período plantea el historiador Manuel D. González¹⁰.

Lo antes dicho, puede ser enfocado desde otro ángulo, no menos valioso para crear las bases de un buen muestreo. Partiendo de la conformación de las manchas de crecimiento urbano de la ciudad, es evidente que las viviendas que pertenezcan a determinada filiación estilística tendrán referencias de datación del período histórico correspondiente. El punto es que, si además de esto, está emplazada en la mancha de crecimiento, es decir, en el área que se incorpora durante el período en cuestión, a la parte vieja del asentamiento, estaremos en presencia de edificaciones que no se formaron sobre otras precedentes, sino como *obra prima*. Esto es importante teniendo en cuenta que Santa Clara creció sobre sí misma por sus características y una edificación que estilísticamente se lea de una filiación puede ser, sin embargo, el resultado de una modificación de un edificio anterior, pudiendo incluir determinados códigos de forma confusa y desorientadora.

En esta observación debe apuntarse que solo es válida y confiable para descartar edificios anteriores al período histórico relativo a la mancha de crecimiento, nunca posteriores. Por ejemplo, si se trata de un edificio con lectura Protoneoclásica y se encuentra en la “mancha de crecimiento” relativa al período 1830 – 1870, será suficientemente confiable asumir que no fue el resultado de un edificio Tradicional de Influencia Barroca que experimentó cambios, aunque pudiera, en cambio, presentar posteriores alteraciones Eclécticas.

1.4) Caracterización de la ciudad de Santa Clara.

La ciudad de Santa Clara, con 317 años desde su fundación, cuenta con un área total de 40.6 km² y una población de 210 316 habitantes¹¹. La base económica tiene su pilar en la industria, la cual genera gran parte de los

¹⁰ O’Farill, Rafaela. “Monografía de la ciudad de Santa Clara”, página 7.

¹¹ Plan General de Ordenamiento Urbano para Santa Clara, Dirección Municipal de Planificación Física, Santa Clara, Cuba, 2005.

empleos locales debido a la alta capacidad de producción instalada en sus tres zonas industriales fundamentales: La EIMPUD "1ro de Mayo", Planta Mecánica y el combinado textil "Desembarco del Granma".

La ciudad se emplaza en un punto de fuerte cambio entre dos regiones naturales, la penillanura de occidente y un lomerío desde la misma ciudad hacia el Sur, formado por rocas serpentínicas y algunas ígneas. Las zonas llanas al Norte y Noroeste de la ciudad presentan suelos profundos y fértiles, desarrollándose planes vianderos para el abastecimiento de la ciudad, mientras que la gran mancha del Sur, con una vegetación de sabana, tan solo es explotada para la siembra de Eucaliptos, Casuarinas y pequeñas áreas de otras especies, así como pequeños asentamientos creados por la erosión de los suelos, formando una capa vegetal que permite los cultivos y alguna ganadería.

Posee, además, un fuerte polo científico con 5 instalaciones de tecnología avanzada. Es sede de grandes instalaciones de servicios provinciales y regionales en los sectores de la salud (Hospital Clínico quirúrgico Arnaldo Milián Castro, Cardiocentro, Centro de Somatoprótesis, etc.), la cultura (Escuela de artes, Casa de la cultura Juan Marinello, Museo provincial, Museo de artes decorativas, etc.) y la educación (Universidad Central de las Villas, Instituto Superior pedagógico Feliz Várela, Facultad de cultura física Comandante Manuel Fajardo, Instituto de Ciencias Médicas, Escuela de Trabajadores Sociales, etc.).

En cuanto a los valores históricos y culturales, cuenta con un centro histórico bien definido y valores arquitectónicos, urbanísticos y culturales de relevancia. Vale mencionar la Plaza y el Memorial Ernesto "Che" Guevara, el monumento al Tren Blindado, Loma del Capiro, el Parque Del Carmen y la Plaza Leoncio Vidal y su entorno, Monumento Nacional de la República de Cuba.

Dada su ubicación geográfica y la infraestructura vial y ferroviaria existente garantiza una óptima centralidad y conectividad con el resto de la provincia y el país. El ferrocarril central y la carretera central atraviesan la ciudad contando,

además, con una ramificación de 8km a la autopista nacional y el aeropuerto internacional “Abel Santamaría”.

1.5) Evolución histórico urbana de la ciudad.

A partir del proceso de conquista de la isla, el poblamiento de la Isla es lento; entre los siglos XVI y XVII solo se fundan 32 pueblos¹².

Hacia las últimas décadas del siglo XVII aparecen las primeras fundaciones que alteran la red urbana del siglo precedente, Santa Clara rompe con el esquema colonizador del siglo XVI y se inicia la aplicación de nuevos elementos económicos, sociales y urbanísticos. Se le atribuye, al trasladado forzoso de una parte de la población de San Juan de los Remedios hacia el interior de la isla, el origen de la fundación de la villa, en fecha 15 de Julio de 1689, bien entrado el siglo XVII. Se ha dicho que este movimiento del litoral hacia el interior fue para buscar refugio seguro de los ataques de corsarios y piratas que asediaban la villa remediana, sin embargo, se ha comprobado que la fundación tiene su basamento en el reparto de tierra y mercedación de hatos y corrales para la cría de ganado, proceso de tenencia de la tierra que determinó la formación de una fuerte oligarquía terrateniente, entre la cual se suscitaron diferencias en su afán por poblar sus dependencias. Por consiguiente, el traslado de la población de Remedios para fundar la nueva villa, tiene un marcado carácter económico.

La zona identificada como el área de fundación, se encuentra próxima al lugar que fuese conocido por los indios locales como Cubanacán, término formado por los vocablos Cuba (territorio) y Nacán (en medio de), antiguo poblado indígena en el que Cristóbal Colón pensó estaba situado el palacio del jefe mongol Kublai Jan.

Seleccionado el lugar, se trazó un área de plaza (de acuerdo con la tradición española de las leyes de Indias). Se levantó una modesta Iglesia de tabla de palma y

¹² Lilia Martín: El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1998, pp. 28-29.

Guano en un ángulo de la plaza así como la casa consistorial. Siendo el día 15 de Julio de 1689, queda como fecha oficial de fundación de la ciudad. Las primeras viviendas también fueron de tabla de palma y Guano y fueron edificadas a lo largo de la primera calle, la de “Los Crímenes” que, posterior a la construcción de la Iglesia del Buen Viaje se le llamó de igual manera.¹³

Durante sus primeros años, la villa fue conocida de distintas maneras: Ciego de Santa Clara; después, Cayo Nuevo o Villa Nueva de Santa Clara del Cayo, Pueblo Nuevo de Antón Díaz, hasta su definitivo nombramiento como Gloriosa Santa Clara, debido a la labor proselitista del Obispo de Compostela, empleado de forma simplificada en la actualidad.

El incremento gradual de la población provocó el crecimiento en algunas calles como Carmen, Santa Elena y San Juan Bautista, así como la formación de las de San Lorenzo, Candelaria, Calvario, Sancti Spíritus, San José, San Francisco Javier, Unión, San Cristóbal y Gloria. En fin, hasta el último cuarto del siglo XVIII las construcciones eran precarias no solo en número, sino por sus materiales, por lo que las pocas casas de mampostería que existían no resistieron el paso del tiempo, ni tampoco la labor de sustitución constructiva que ha caracterizado a Santa Clara, ya que en la actualidad las viviendas que se presuponen de mayor antigüedad se encuentran fuera de la zona que para el período plantea el historiador Manuel D. González¹⁴, exceptuando algunas que presentaban elementos aislados y sus alteraciones en sucesivas intervenciones no brindan suficiente confiabilidad.

En el período siguiente a la fundación se crea una economía diversificada que consolida el asentamiento urbano hasta colocarlo en uno de los más importantes de la región central del país. A la explotación ganadera se suma la extracción de las minas de Cobre de Malezas y las de Oro y Cobre en el Escambray, las que fueron empleadas por fundidores locales para desarrollar la industria azucarera, además de la producción de trigo y otros cereales. En

¹³ Gonzáles, M. Dionisio. Memoria histórica de la villa de Santa Clara y su jurisdicción.

¹⁴ Gonzáles, M. Dionisio. Memoria histórica de la villa de Santa Clara y su jurisdicción.

los inicios del XIX, la economía decae como resultado de factores que influyen en sus diferentes renglones hasta quedar sustentada prácticamente en la ganadería.

Pese a todo, la posición de la villa en el camino central de la isla favorecía en gran medida el negocio, fundamentalmente la ganadería, no obstante esta situación económica, se añade como un nuevo elemento de apoyo el hecho de comenzar a ser la ciudad un asentamiento importante de tropas, cuando Vives divide militarmente la isla en tres departamentos en el 1827 y se sitúa en Santa Clara una de las secciones del Departamento Central.

Después de la guerra de los Diez Años y cuando se firma el pacto Del Zanjón, se decreta la orden de crear seis provincias, pasando la tenencia del gobierno militar que se había trasladado a Santa Clara durante la guerra a gobierno civil manteniéndose definitivamente la ciudad de Santa Clara, ya decretada ciudad por "Real orden de S M Isabel II" en 1867, como capital de la provincia de Las Villas, a partir de ese momento la centralidad político administrativa constituye su apoyo principal. Se destaca como hecho importante para el desarrollo de la ciudad el enlace por ferrocarril con La Habana, que se origina en 1873.

Desde su fundación en el siglo XVII, Santa Clara experimentó transformaciones importantes ya que surgió y se desarrolló, en ese período, una población no española, vinculada a la tierra y con intereses opuestos a los elementos peninsulares y la propia España. En este proceso de formación de la nacionalidad cubana se destacan hombres y mujeres nacidos en esta tierra como Ramón Leocadio Bonachea, Eduardo Machado, Antonio Lorda, Miguel Jerónimo Gutiérrez y Marta Abreu de Estévez, autora, esta última, de grandes cambios a favor de la villa y su población.

El trazado urbano que se siguió en la ciudad establece cierta semejanza con famosas ciudades europeas fortificadas, tales como Gattinova en Italia y Vitrea Le Francois en Francia, el modelo americano más cercano es la ciudad de Paraná (1673) y Filadelfia (1682). En todos los casos se siguieron las pautas de los modelos definidos por las leyes de indias.

El Plano Fundacional de la ciudad emitido por la metrópolis llegó dos años más tarde de que se ejecutara, por eso las diferencias de la Plaza de Armas, que debió ser fortificada. Curiosamente, el trazado previsto por la Metrópoli para Santa Clara es el que muestra hoy San Antonio de los Baños, a una escala diferente. La ciudad de hoy se caracteriza por sus calles y aceras estrechas, sus vías rectas, que conforman manzanas más o menos rectangulares con dimensiones y formas prácticamente únicas en cada caso, con sus cinco plazas que van de Norte a Sur: el parque de Los Mártires, plaza del Carmen, parque Leoncio Vidal como centro cívico principal, parque de La Pastora y la Plaza de la Audiencia.

Hoy, La parte más añeja de la ciudad comprende alrededor de 77 manzanas, en las que se encuentran los principales inmuebles con valor patrimonial. Estos, por la característica de ciudad monocéntrica, que condicionó que se reedificará sobre las obras originales, se encuentran frecuentemente con fachadas del siglo XX, con interiores de épocas más remotas, lo que dificulta su datación. Por lo mismo, es que se evidencia el mosaico de épocas en el centro histórico de la ciudad, manteniendo como constante su eclecticismo.

1.6) Formación de los primeros patrones de la arquitectura.

Resulta en extremo difícil definir los códigos del hábitat en la etapa de formación de la villa y sus primeros lustros, pues los testigos solo pudieran ser un conjunto de edificios ruinosos o extremadamente alterados por su adecuación a las actuales necesidades sin verdadero conocimiento de lo que representan y que, por demás, no son más de una decena y la documentación de la época -protocolos y actas capitulares- no poseen una datación exacta¹⁵, por lo tanto las referencias disponibles para ellos se obtienen por aproximación o comparación.

¹⁵ Monografía de la ciudad de Santa Clara. O´Farril Rafaela.

De acuerdo con R. López, la primera filiación estilística identificada para la villa resulta la Tradicional con influencia Barroca. Esta familia, no presenta prácticamente ningún ejemplar digno de reconocerse como muestra por el pésimo estado y el alto e irreversible grado de alteración que presentan¹⁶. Se reconoce, quizás como único ejemplo de consideración dentro de esta familia, el inmueble situado en Cuba esquina San Miguel, que hoy presenta muchas alteraciones en fachada y planta.

La inexistencia comprobada de estos ejemplares –Tradicional con influencia Barroca-, hace que no resulten valiosos para un análisis que, más que un estudio meramente histórico evolutivo, persiga la creación de bases científicas para la intervención del patrimonio existente en explotación¹⁷.

1.7) El fondo habitacional actual.

En la ciudad de Santa Clara, al igual que en la mayoría de los asentamientos cubanos, el uso predominante del suelo lo constituye el residencial o Hábitat, conformado por las edificaciones destinadas a las viviendas junto a los servicios primarios y periódicos, articulado por las redes infraestructurales, áreas verdes, espacios públicos y el mobiliario urbano, elementos que permiten su habitabilidad y adecuado funcionamiento, dado por su estrecha interrelación en el contexto medioambiental de la ciudad.

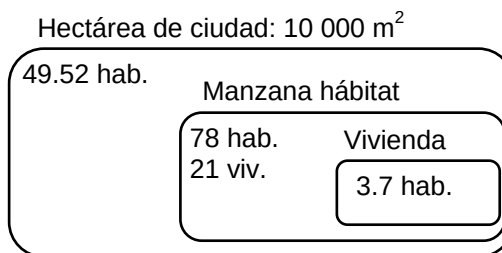
Según información ofrecida por la Unidad Provincial Inversionista de la Vivienda (UPIV) de Villa Clara, relativa al primer trimestre de 2006, del volumen total de viviendas del municipio Santa Clara, unas 76321, el peso mayor lo tiene la ciudad, como zona urbana, con 69865, que representan el 91.54% del total municipal, en las que se alberga una población, según datos del Departamento de Planificación física, que asciende a 210316 habitantes.

¹⁶ Entrevista con el Dr. Arq. Roberto López Machado en la Facultad de Construcciones, Lunes 5 de Junio de 2006.

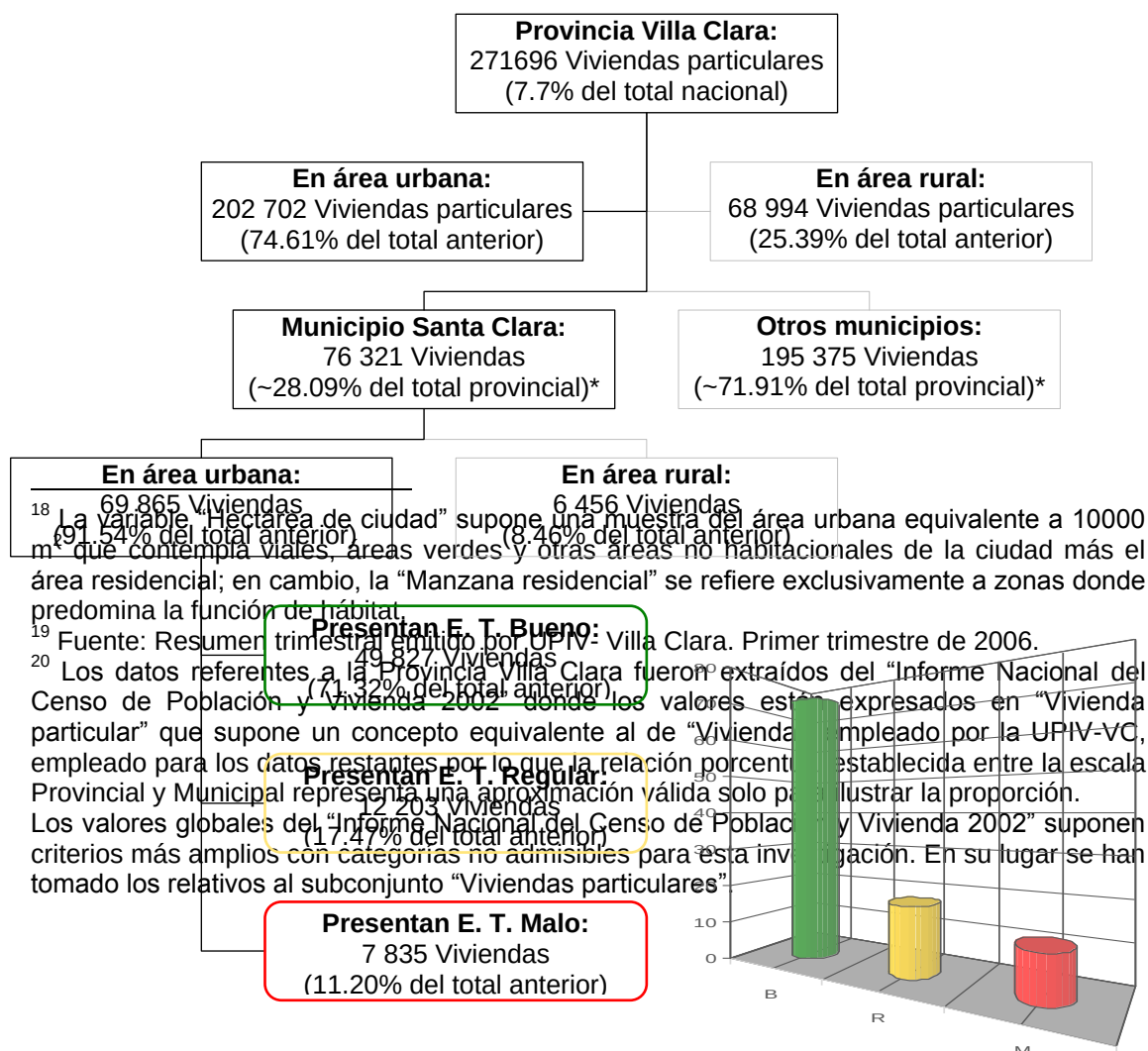
¹⁷ Consulta con el Dr. Arq. Fernando Sánchez Rodríguez en la Facultad de Construcciones, Lunes 5 de Junio de 2006.

Esto determina que la ciudad presente, los siguientes indicadores¹⁸ promedio de densidad poblacional:

- 49.52 habitantes por hectárea urbana
- 78 habitantes por manzana residencial
- 3,7 habitantes por vivienda.



El comportamiento de este fondo habitacional en cuanto a su estado técnico general¹⁹ se resume en tres categorías²⁰, como sigue:



1.8) Límites muestrales.

Este fondo habitacional de la ciudad de Santa Clara está clasificado, por la Unidad Provincial Inversionista de la Vivienda, UPIV, en relación con las características de las viviendas en:

- Casas
- Apartamentos
- Habitaciones en cuartería
- Bohíos
- Improvisadas
- Otras

Dadas las características de esta investigación, solo serán susceptible de análisis las categorías “Casa” y “Apartamentos”, siempre que su etapa de construcción se enmarque en el período comprendido desde el 1689 y la década de 1950 pues:

Habitaciones en cuartería: Aunque ciertamente la gran mayoría de estos ejemplos forma parte de inmuebles antiguos con fecha de construcción dentro

del período de estudio, su número no se corresponde con la cantidad de edificaciones que representan, ya que cada habitación en cuartería es, generalmente, una pequeña porción del edificio, lo que introduce, lógicamente, un factor de incertidumbre considerable, de incluirse esta categoría en la población a definir. Por otra parte, prácticamente todos estos ejemplares están en un estado técnico general grave presentando muchas e irreversibles alteraciones, que le restan valor, dificulta su lectura y lo invalida definitivamente como valioso.

Bohíos, improvisadas y Otras: No se tiene referencia de la existencia de ejemplares que pertenezcan a estas categorías, con valor patrimonial dentro del área urbana y período histórico a considerar.

Territorio	Tipo de vivienda		
	Total	Casa, Aptos.	Resto*
Cuba	100 %	74.46 %	25.54 %
Villa Clara	100 %	84.56 %	15.44 %

Santa Clara	76 321	61 829	14 492
Urbano	69 865	<u>56 119</u>	13 746
Rural	6 456	5 710	746
* Incluye los tipos: habitación en cuartería, bohíos, improvisadas y otras.			

Por otro lado, la misma institución, define 7 tipologías²¹, atendiendo a su sistema constructivo, materiales, etc., que pueden contribuir a definir más concretamente la población que será objeto de estudio.

De acuerdo con dichas definiciones, la tipología III se ajusta al período comprendido entre 1689 y 1950, que se expresa a continuación:

Tipología	Paredes	Techos	Pisos
-----------	---------	--------	-------

²¹ Ver anexo correspondiente

III	Bloques de hormigón, ladrillos de barro cocido, sillería, mampostería, bloques o ladrillos prensados de suelos estabilizados, canto tapial, apisonados, adobe, planchas de ferro cemento, maderas o madera preciosa.	Soportería de viguetas de hormigón armado o pretensadas metálicas o de madera aserrada, cubierta de teja de barro, asbesto cemento fibra vegetal.	Losetas hidráulicas, losas de barro cocido, piso de mortero de cemento pulido.
-----	--	---	--

Hasta aquí, puede definirse la población susceptible de estudio se acuerdo a los siguientes límites muestrales:

Conjunto de edificaciones de la ciudad de Santa Clara que:

- Se enmarcan en los límites del área urbana del municipio.
- Pertenecen al fondo habitacional (Hábitat) como casas o apartamentos.
- Poseen fecha de construcción entre el 1689 y el 1950. (Ver anexo 1)
- Se inscriben en la tipología III de la clasificación empleada por la UPIV.
- Conservan un considerable valor patrimonial, pudiendo reconocerse en ello cualquier valor con el cual se identifique la comunidad.



ESTUDIO HISTÓRICO CONSTRUCTIVO DE SANTA CLARA

CAPÍTULO 2

CAPÍTULO 2. “Estudio histórico constructivo de la arquitectura doméstica de Santa Clara en el período de 1689 al 1950”.

2.1) Introducción al capítulo.

El presente capítulo aborda cada etapa histórica transitada por la arquitectura doméstica de Santa Clara, desde sus orígenes hasta el 1950. Expone y describe las filiaciones estilísticas que resumen dicho patrimonio edificado estableciéndose pautas que sirvan para delimitar cada etapa. Se realiza una síntesis de los elementos constructivos y decorativos, así como de materiales para cada período.

2.2) Obras de interés constructivo.

Para considerar a una edificación como un buen ejemplar de una determinada filiación estilística esta debe cumplir con una serie de condiciones. Debido a que se trata de valores que contiene la edificación en sí misma, estos casos ostentan valores patrimoniales de tipo artístico, socio testimonial, científico técnico, o su combinación. De forma resumida, es necesario que:

- a) Se cuente con su datación, con un margen aceptable de dispersión. Lo cual puede ser resuelto por un arduo trabajo en archivo, fuentes bibliográficas fidedignas, entrevistas con personas que intervinieron o fueron testigos presenciales de la construcción o por referencia o comparación con otras obras que estén datadas con anterioridad.
- b) Se conserve en un estado técnico constructivo bueno o rescatable. Se refiere al estado físico de la edificación y sus partes.
- c) Solo presente añadidos o sustracciones que sean reversibles o representen una pequeña porción de la edificación. En este caso debe prevalecer la parte original sobre lo nuevo y alcanzarse una lectura limpia de la filiación artística.

Por otro lado, para determinar los elementos constructivos, técnicas y materiales, en la población de estudio se hace necesario contar con un determinado número de edificaciones que conserven, al menos, partes de valor patrimonial que atestigüen sobre sí mismas. En este sentido, las obras que cumplan los requisitos antes mencionados

pueden ser aceptadas definitivamente pues, por demás, están directamente vinculadas a períodos históricos conocidos y descritos, pero también pueden incluirse otros ejemplares que, aunque no cumplan con dichas condiciones, conserven partes que también sirvan de muestra.

Es decir, los casos susceptibles de análisis en el presente estudio comprenden los ejemplares desde el punto de vista estilístico, identificados por R. López²² más cualquier edificación construida en el período a considerar que ofrezca parte alguna como referencia testimonial de algún tipo estructural, tecnología constructiva, material, técnica, etc. De modo que las condiciones expuestas, pueden ser exigidas con rigor a las partes de la edificación y no al todo.

Esto permite salvar el caso, muy frecuente en los trabajos de campo de la Oficina Provincial de Patrimonio²³, que refiere la existencia de ejemplares con valores en la cubierta o en el entrepiso, mientras que el resto de sus partes está tan modificado que apenas merece la pena el estudio de la edificación en su conjunto frente a otras más genuinas íntegramente. Aunque se pretende identificar los tipos con valor patrimonial, es válido, en aras de conocer el fondo habitacional histórico, no limitarse a los casos declarados oficialmente “Valiosos” por la Oficina Provincial de Patrimonio, sino asumir también ejemplares que delaten valores puntuales.

Este punto resulta importante teniendo en cuenta que la mayor parte de estos ejemplares conservan la función de vivienda particular y están sometidos a la intervención descontrolada de sus propietarios quienes adaptan su medio a las necesidades diarias y alteran este también patrimonio de la ciudad.

Aunque no es una actitud asumida por las entidades encargadas del fondo construido, ni respaldada por programa alguno en la actualidad, sería muy valioso establecer una política de trabajo que identifique y garantice la perdurabilidad de elementos constructivos que resulten de valor aunque la edificación donde se presente no alcance los valores que aquella parte tenga.

²² López Machado, Roberto. “La casa cubana. Colonia y eclecticismo”.

²³ Entrevista con Felicia Fernández Pérez De Alejo, directora de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos del Centro Provincial de Patrimonio. Viernes 19 de Mayo de 2006.

Esto representaría una nueva óptica para apreciar el patrimonio habitacional, ya no desde la escala del “Edificio de Valor”, sino como un testigo de cierta solución técnico constructiva, por ejemplo.

La propia esencia de la restauración supone que el objeto susceptible de ser restaurado requiere ser intervenido para preservar lo que se considera de “valor” y en alguna manera está amenazado o afectado en su integridad. No se restaura algo que, con todos los valores que se quiera, está en perfecto estado.

Esto no significa que deba ignorarse la tremenda justificación que requiere cada acción de restauración, tanto por la implicación económica como por la demanda que otros ejemplares ejercen en nuestras ciudades. En el caso concreto de Santa Clara la situación puede resumirse como sigue:

- Un fondo habitacional con valor, que cuenta con ejemplares muy viejos, sometidos a una intensa explotación, presentando un alto grado de deterioro.
- Contadas intervenciones que, en casi su totalidad, se llevan a cabo por personal no especializado con soluciones y materiales inadecuados.
- La ausencia, en muchos casos, de un proyecto de restauración que garantice una acción controlada, registrada y científica.
- Alto grado de alteraciones desde el punto de vista decorativo, funcional y constructivo.

Esta situación hace necesario un cuestionamiento de si se debe aún, como criterio rector, buscar y salvaguardar solo al edificio íntegro, con insignificantes alteraciones, milagrosamente conservado en el tiempo, intervenido con todos los cuidados y formas establecidas para ello, o es hora de reconocer que aquel viejo y alterado edificio, que ha cambiado en su fachada, representa “el mejor exponente de la localidad en cuanto a cubierta de par e hilera”.

El estudio del fondo habitacional de la ciudad de Santa Clara, desde sus facetas constructivas, debe abordarse desde esa óptica puntual, de aguda observación y no

desde una posición totalizadora y distanciada. Esto permite levantar las soluciones que resulten de valor sin rechazar ningún ejemplar de consideración.

Aparece entonces la interrogante de cómo identificar partes con valor. Resulta de evidente complicación el proceso de valoración de estas obras, que requiere de un procedimiento metódico que soporte la naturaleza tangible e incorpórea, al mismo tiempo, de los valores patrimoniales de una determinada comunidad.

Existen varias empresas especializadas en tasación que suelen aplicar métodos que dan un tratamiento diferenciado a la valorización de los inmuebles de valor patrimonial, pero ninguna de ellas lo realiza por un método común porque sencillamente este procedimiento no existe. De lo que sí están claras estas empresas es que, por lógica, estos inmuebles deben tener un mayor valor monetario cuando forman parte de nuestro patrimonio cultural por sus valores artísticos, históricos, etc.

Hoy existen propuestas para aquilatar, más allá de lo monetario, los monumentos y edificios cubanos de valor, aunque aún esto es terreno prácticamente virgen pues, teniendo en cuenta las regulaciones y documentos que se encargan de esta temática, las edificaciones “pierden su valor a medida que envejecen en el tiempo”²⁴, lo cual puede generar una seria contradicción de contrastarse con lo que se asume en este estudio.

2.3) Identificación de etapas históricas en la arquitectura.

La Arquitectura doméstica de Santa Clara transitó por diversos períodos históricos que dejaron su impronta en la imagen urbana y arquitectónica de la ciudad.

Como ya se ha mencionado en la introducción, se partirá de la determinación de etapas históricas propuesta por R. López²⁵, de forma que permita establecer un nexo entre la evolución estilística y la constructiva. Esto justifica que se identifiquen y establezcan claramente los límites entre las filiaciones estilísticas aunque entre algunas persistan las

²⁴ Díaz, Liván. Tesis de maestría. “Bases metodológicas para la estimación del valor monetario de los Monumentos”. Facultad de Construcciones, UCLV.

²⁵ López Machado, Roberto. “*La casa cubana. Colonia y eclecticismo*”.

mismas características constructivas; de igual manera se desprecian otras que solo existen como ejemplares “sui generis” desde el punto de vista decorativo, lo que no representa un aspecto relevante constructivamente.

Su identificación se complica por la sedimentación de estilos, unos sobre otros, hasta la actualidad, lo que se debe, entre otros factores a los límites que, hasta cierta época, resultaron los ríos “De la Sabana” y “Del Monte”, unido a la naturaleza de una ciudad monocéntrica y por otro lado, a que dichas filiaciones no se presentan de forma sucesiva sino, en muchos casos, al unísono. No obstante, pueden identificarse claramente cinco etapas de consideración que, a su vez, pueden ser estratificadas para su detalle:

I. Barroco. Del siglo XVII al 1820.

- Tradicional de influencia barroca.

II. Neoclásico. Desde 1820-1825 hasta la primera década del siglo XX.

- Transición al Neoclásico.
- Protoneoclásico.
- Influencia Neoclásica.
- Influencia Neoclásica Académica.

III. Ecléctico. Desde la década de 1900 hasta finales de la década de 1940.

- Ecléctico Romántico.
- Ecléctico Académico.
- Ecléctico Evolucionado.

IV. Art Decó. De 1930 hasta la década de 1940.

V. Neocolonial contemporáneo. Década de 1940

Debe mencionarse que existen algunos ejemplares que delatan la presencia de una influencia Neocaliforniana, pero por lo vago de esta influencia y los contados casos, esta no se trata en este trabajo, con el fin de abordar ejemplos que encuentren respaldo en la población de estudio. Esta variante se delata en las conformaciones planimétricas de algunas casas ubicadas en la carretera de Camajuaní y en la colocación vertical de las tablas en los entramados de unas pocas casas, muy alteradas, en el centro histórico de la ciudad. Se estima que esta tendencia, no alcanzó arraigo de consideración en la localidad sino que proviene de Caibarién y de Sagua la Grande, que sí recibieron una fuerte influencia externa por su desarrollo portuario durante sus respectivos florecimientos económicos.

Por otro lado, las variantes expuestas dentro de la gran familia Ecléctica son solo las principales filiaciones que se dan en el tema de la vivienda, pues en obras sociales se despliega un amplio espectro de variaciones que responden a denominaciones como Neorrománico, Neogótico, Neocolonial, etc.

De igual manera, dentro de las tres variantes que se muestran en la vivienda, cada una, por separado, puede presentar influencias de las restantes variaciones mencionadas para los temas no habitacionales, de forma que pueden encontrarse Ecléctico evolucionado con Influencia Neocolonial, por ejemplo.

ETAPA BARROCA. (Del siglo XVII al 1820)

El siglo XVII fue en extremo pobre para la población de la recién fundada Villa, ya que el número de viviendas no pasó de veinte y estaban cobijadas de Guano y forradas de yagua, tabla de palma o embarrado²⁶. Es precisamente a partir del siglo XVIII que se aprecian modestos progresos, como la reconstrucción de la Parroquial Mayor, ubicada en la Plaza Mayor, con fecha de referencia 1738, sustituyendo el anterior templo de madera y Guano²⁷ aunque en 1756, durante la visita eclesiástica del obispo Morell de Santa Cruz se contaban solo 12 casas de mampostería y tejas, tres de ellas de altos²⁸,

²⁶ Manuel Dionisio González: Memoria histórica de la villa de Santa Clara y su jurisdicción. Imprenta La Ristra. Santa Clara, Cuarta Edición, 1942, p. 16.

²⁷ Idem. pp. 243-246.

²⁸ García del Pino, Cesar: La visita eclesiástica. Morell de Santa Cruz. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

por cuanto en la vivienda, los materiales más frecuentes eran la madera, la Yagua y el Guano²⁹.

De los pocos ejemplares del tema habitacional, contruidos con materiales estables y duraderos como la mampostería, capaces de llegar hasta hoy, con que contó alguna vez la villa, solamente se encuentra una muy reducida muestra con grandes e irreversibles alteraciones. Por no dejar de enunciar este período, puede formularse su descripción, aunque atendiendo a principios prácticos de esta investigación, no merece su estudio detallado pues no encuentra respaldo en la población de estudio.

Tradicional de Influencia Barroca. (Desde mediados del siglo XVIII al 1820)

La particularidad de la fachada radica en el empleo de balaustres torneados en las rejas, la cubierta presenta tejas visibles y la carpintería adquiere cierta influencia en su decoración con detalles barrocos que se presentan, de forma puntual, en los postigos de la puerta principal e incluso en las molduras mixtilíneas de las portadas. En general es frecuente la presencia de motivos barrocos en arcos interiores o en la ondulación de las rejas exteriores.

La denominación de “influencia”, se justifica por lo vago, en la mayor parte de los casos, de esta presencia barroca que resultaría demasiado pretencioso entenderla como un barroco absoluto.³⁰

La arquitectura de este período es evidentemente de materiales precarios, siendo las viviendas de mampostería aproximadamente un 30% del total, como se ve en el censo de 1827, ya que de las 1170 casas, solamente 395 eran de mampostería, aunque estaba prohibido cobijarse con Guano desde el 1817.³¹

²⁹ López Machado, Roberto; Cruz Roque, Ivett; Arteaga Parrado, Ayansi. Trabajo de Diploma: “Santa Clara. Estudio de la arquitectura doméstica desde la colonia al 1930”. Facultad de Construcciones, UCLV. 2002.

³⁰ López Machado, Roberto y colectivo de autores. “La casa cubana: Colonia y eclecticismo”. Universidad de La Coruña, 2005.

³¹ Manuel Dionisio González. Ob. Cit. T1, p. 229

El solo hecho de presentar materiales de construcción más estables le imprimía un estatus social superior a sus propietarios, por lo realmente que no se hacen necesarios los elementos decorativos adosados al muro, como pilastras, entablamentos, etc., para una clara diferenciación social; por lo que esta etapa se muestra con una fachada lisa, cubierta inclinada de tejas criollas visibles y diferentes tipos de aleros y cornisas entre los que frecuentan el alero de tornapunta simplificado, el de sardinel, de una sola hilera y el de cornisa simple en cuarto de bocel.

La composición general de la fachada es apaisada con el remate superior de tejas, pero mantiene una distribución de los vanos no uniforme, pues la altura de éstos varía frecuentemente, especialmente entre los vanos de las accesorias y los de las ventanas.

Las puertas principales y de las accesorias son a la española, pero las ventanas inician una exteriorización decorativa de connotación barroca, pues los paineles o tableros presentan esquinas decoradas, a través de motivos cóncavos y convexos, detalles que se observan también en la parte superior de la puerta de entrada principal.

Las rejas del siglo XVIII se conforman con balaustradas de madera torneada, aunque a inicios del XIX se hace frecuente el uso de peinazos de madera con barrotes de hierro que la atraviesan.

La planta de las casas pertenecientes a las familias de mayores ingresos adopta una composición vinculada a las tradiciones constructivas de la región central y oriental de Cuba. La distribución espacial parte del uso de dos crujías delanteras, paralelas a la vía, seguidas de una galería que accede al patio. Las crujías laterales y posteriores condicionan las variantes tipológicas en forma de “U” y “L”. En este período también es frecuente el tipo de vivienda sin crujías laterales, donde la cocina y la letrina estaban anexas en el patio.

ETAPA NEOCLÁSICA. (Desde 1820-1825 hasta la primera década del siglo XX)

En el período histórico que comprende, desde el punto de vista urbano, la ciudad no presenta nuevas zonas de desarrollo, produciéndose un proceso de compactación de la trama existente, que se aprecia al comparar los planos de 1842 y 1856, donde en más de 10 años no se observa prácticamente un incremento de la trama urbana.

En la arquitectura el motor que genera el cambio se genera a partir de que aparecen nuevas clases sociales con acceso a la mampostería como material constructivo, por lo que, para lograr exteriorizar las diferencias que las identifiquen, las clases y sectores de mayores ingresos tienen, necesariamente, que acudir al uso de elementos decorativos adosados a la fachada. Comienza así un proceso de exteriorización de clases que condicionará el surgimiento de los elementos decorativos, no solo en fachada, sino también, deforma paulatina, en interiores, que van a nutrirse de la influencia externa, propia de una región de paso, como siempre ha sido el caso de Santa Clara, así como de la imaginería e ingenio de los maestros locales, que dieron origen a un arquitectura con sus facetas propias.

El aumento del número de casas, producto de un crecimiento demográfico que así lo demanda, condiciona la desaparición de la influencia barroca, pues se la situación exige de una imagen más fácil de erigir, es decir, se necesita un estilo que permita una nueva expresión, que supere en grandiosidad a la etapa anterior, muy espontánea por demás y que, a su vez, fuese expresión de las diferentes condiciones sociales de los sectores con posibilidades de construir, pero de forma que permita una rápida ejecución; estas condicionantes las cumple el Neoclásico.

Como concepto, el “Gran Estilo” va a generar variantes estilísticas en su desarrollo a medida que transita por períodos evolutivos característicos, pero todos dentro del gran manto reconocible del Neoclásico.

Según R. López, la primera condicionante general de todas las variantes neoclásicas es la composición de fachada, que se mantiene siempre apaisada, con una componente académica, reflejada en la alineación de los vanos, respecto a su altura y su ubicación, la que se efectúa sobre la base de la repetición de un módulo, que va de eje a eje de los muros que delimitan los espacios interiores y a su vez, cada vano de puerta o ventana.

Transición al Neoclásico. (A partir de la década de 1820-25 hasta 1870)

Se caracteriza por la permanencia de la cubierta de tejas visible, así como de una fachada lisa. El aporte distintivo de la evolución se refleja en una composición de ascendencia clásica y la aparición de las rejas de hierro en sustitución de las de madera, así como la progresiva desaparición de los motivos decorados de la carpintería por otra composición de los paños.

Como primera variante del “Gran estilo”, coexiste con la anterior por algunos años. Como su nombre lo indica, aún se encuentra con elementos de la casa de influencia barroca, como la fachada lisa y la cubierta de tejas visibles sobre los mismos aleros o cornisas. Los antecedentes neoclásicos se observan, no solo en su composición general, sino por la inclusión de una carpintería de ventana de tableros o paineles rectos, así como por la presencia del hierro en las rejas³², que en la década de 1830 se generalizan con largueros y travesaños de hierro. La unión entre estos elementos se lograba por medio de una unión mecánica entre los horizontales (travesaños), que se empotraban al muro y los verticales (largueros). Los primeros, eran conformados en la forja, achatando su sección cada cierta distancia, para luego, en esos puntos, perforarlos sin disminuir considerablemente su sección; en estos orificios se

³² En sus inicios aún se emplean las rejas exteriores con los peinaños de madera y largueros de barrotes de hierro.

colocarán los barrotes de hierro, de sección constante. Estas rejas presentan un remate decorativo en su parte superior e inferior con motivos en forma de “S” dispuestos transversalmente, y por lo general, sobresalían de la línea de fachada hacia la calle, aumentando la visibilidad desde el interior. Por otro lado, se aprecia un cambio respecto a la escala de las edificaciones, pues se emplean puntales más elevados.

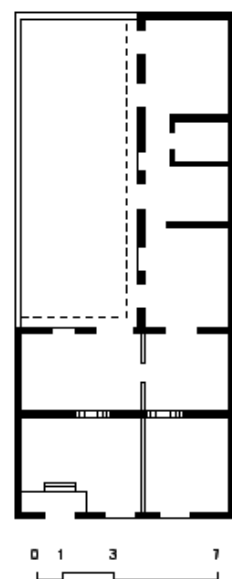
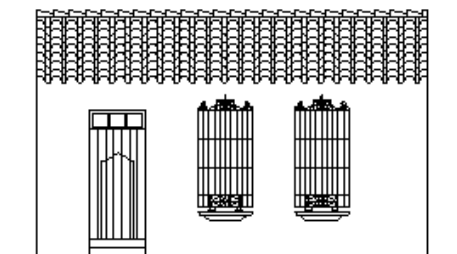
Sobre los vanos se aprecia frecuentemente el uso de guardapolvos en forma de campana, que generalmente estaban compuestos por ladrillos que volaban, en sucesivas hiladas, hacia la calle, para luego ser recubiertos con yesería y conformados con tarrajas.

Se aprecian aleros de tipo “tornapunta” simple, sin ranurar, la cornisa o la combinación de ambos y es abundante el uso de un nuevo tipo de alero que consiste en cubrir, por la parte inferior la estructura del alero de tornapunta simplificado, por lo que se observa tapiado en su parte inferior con gran diversidad de motivos en su decoración. Este tipo de alero es una reminiscencia de la arquitectura mudéjar, aunque muy simplificado respecto a aquellos antecedentes.

La planimetría de esta variante es muy similar a la anterior, de influencia barroca, es decir, doble crujía principal, paralela a la vía, galería y patio, solo que se aprecian por primera vez ejemplos en forma de “C”.

Ejemplo gráfico.

Transición al neoclásico. Maceo # 169.



■ Muro original

Protoneoclásico. (A partir de finales de la década de 1830 hasta el 1870)

Representa un paso superior a la variante anterior al introducir el empleo de elementos decorativos adosados a la fachada. El detalle está en la moldura recta o platabanda. Este elemento decorativo se emplea en el enmarque de los vanos de puertas o ventanas; como línea divisoria entre los distintos vanos, a modo de pilastras o en el contorno general de la vivienda, bordeando la parte inferior de la cornisa, en forma de friso. Esta decoración acentúa la percepción del uso de un módulo para la composición lo cual delata su contenido expresamente clasicista, al tiempo que fragmenta, perceptivamente, la edificación según la distribución en interiores.

Las soluciones en planta para esta variante tienen la particularidad de presentar, indistintamente, influencia de la región centro oriental de Cuba, con la planta “doble crujía - galería - patio”, única en las etapas anteriores, al mismo tiempo que se asimila la influencia habanera con “simple crujía – galería – patio”; es decir, su desarrollo tiene un carácter dual, lo cual se explica por el fuerte intercambio que sostiene la villa con todo el país por su centralidad y conexión. También se encuentran ejemplos con uno o más patios, de pequeñas proporciones. En esta variante la parte superior de la fachada contempla dos posibilidades, en algunos casos se muestra con la teja a vista, reminiscencia de siglos anteriores, o posee un pretil compacto.

En entresijos se aprecia una solución interesante³³, sin precedentes. Consiste en una solución de vigas, de sección casi cuadrada y tabla, que soportan una capa de relleno y gruesas losas de piedra talladas de color gris amarillento,

³³ Edificio localizado en Marta Abreu 5, esquina Enrique Villuendas.

extraídas de canteras cubanas. Estas piedras, a pesar de estar labradas y pulidas en una de sus caras, no presentaban un tamaño uniforme, por lo que la conformación del piso quedaba en un mosaico caprichoso de piezas rectangulares variables en tamaño y forma. Esta solución no se repitió en la ciudad.

En la carpintería, se sostiene el uso de tableros rectos en puertas y ventanas, al tiempo que se continúa con las rejas de largueros y travesaños de hierro, con similares características de la filiación anterior. Esta variante, en ocasiones, sustituye los dinteles de dovelas por rebajados, que funcionan mejor desde el punto de vista estructuralmente y son más fáciles de construir; la moldura se ajusta a la forma general del vano con el mismo espesor, en todos los casos, ya sea de forma curva o recta. De esta subfamilia no se contó realmente con muchos exponentes, siendo en extremo escasa en la ciudad de Santa Clara.³⁴

Ejemplo gráfico.

Protoneoclásico. Marta Abreu # 5 esq. Enrique Villuendas.



Influencia Neoclásica. (Desde finales de la década de 1830 hasta el 1870)

Este estrato está conformado por ejemplares que presentan elementos de clara filiación clásica, entre los frecuentan el uso de cornisas, formadas por ladrillos volados revestidos y pretiles, aunque en ciudades más antiguas se mantienen aún las cubiertas de tejas visibles. Debe explicarse, que el término de “Influencia” se fundamenta, en el hecho de que en ningún caso se cumplen cabalmente las proporciones de los diferentes órdenes clásicos³⁵ que tanto se reproducen.

Esta variante se caracteriza por el empleo de elementos decorativos, entre los que figuran las pilastras de orden Toscano, reconocido como el factor figurativo más importante de todo el período colonial cubano. En Santa Clara, estas pilastras presentan un capitel de madera revestido con estuco; es frecuente el uso de las liras o adornos florales estilizados en las rejas, así como grecas y orlas en los motivos de las rejas de los balcones. Aparece, por vez primera el uso de guardapolvos rectos sobre ménsulas aunque perduran los de tipo campana, coronados con motivos clásicos, como la Flor de Lis. Los mencionados guardapolvos sufrirán, en poco tiempo, una variación en que se curvan hacia arriba en su parte central.

El hecho de que todas las decoraciones, de indiscutible filiación académica, no posean las proporciones clásicas que están sobre la base de un módulo, ya que en ninguno de los casos analizados se hace excepción, encuentra su explicación en la formación empírica de los maestros de obras que las proyectan, los que sencillamente reproducen la influencia que reciben de factores externos, unido todo ello a la espontaneidad de cada maestro. La planimetría de estas casas incluye por primera vez para la ciudad el patio

³⁵ López Machado, Roberto y colectivo de autores. “*La casa cubana: Colonia y eclecticismo*”. Universidad de La Coruña, 2005.

claustral, con las dos variantes de planta, la tradicional del centro con doble crujía delantera y la habanera de una sola.

Como elemento casi constante, se aprecia el uso de arcos decorados en la división entre las dos primeras crujías. Los arcos frecuentemente se resuelven de medio punto y se comienzan a introducir, paulatinamente, otras soluciones como los rebajados y escarzanos sobre impostas, que se emplearán intensamente en las primera décadas del siglo posterior, sustituyendo gradualmente los de medio punto. Es frecuente encontrar, junto a la carpintería de tablero recto de esta etapa, vitrales que se colocan bajo los arcos y que van a heredarse, previa adaptación estilística, en otras filiaciones sucesoras.

Uno de los aspectos más destacados de esta variante estilística y que merece mención aparte es la presencia de un tipo de decoración en los vanos de puertas y ventanas, que únicamente se aprecian en la ciudad de Santa Clara. Se trata de una decoración adosada a los paineles de las puertas, sujetos al marco mediante goznes y consiste en una pilastra toscana muy estilizada, remarcada en muchos casos por una moldura estriada.³⁶

Los techos se resuelven con una estructura de par e hilera, antes conocida y aparecen las cubiertas horizontales, resueltas con estructuras de Viga y losa o Viga y tabla, sobre las que se colocaban losas de azotea sobre relleno para buscar la pendiente necesaria. Las vigas expresan una proporción más esbelta en su sección y las tablas del techo presentan una unión machihembrada, que cumple la función del tapajuntas de etapas anteriores y en algunos casos se aplicaba algún trabajo de yesería en falsos techos.

En los interiores, se aprecia una disminución de la carga decorativa del techo, que se limita a un ranurado de las tablas, tirantes y alfardas y la eliminación del tapajuntas. Los tirantes pierden totalmente su decoración pictórica que se ve sustituida por motivos en forma de lacería y motivos florales.

³⁶ En el testamento de Pablo Luis Ribalta, se hace referencia en la tasación de sus bienes al maestro carpintero Angel Grisoni, que por su apellido existe la hipótesis de que fuera introducida en la villa la pilastra toscana en la carpintería por un maestro de origen italiano.

Producto de la presencia del pretil compacto, que interrumpe la evacuación de las aguas hacia la calle en caída libre, se hace necesario un cambio sustancial que muchos especialistas en la restauración consideran el origen de muchos procesos patológicos en estos edificios relacionados con la humedad. Tanto en los techos a dos aguas, como en los techos planos, el agua que la cubierta vierte contra el pretil es conducida por uno o varios bajantes, generalmente empotrados en los muros que desembocan directamente a la calle. La frecuente obstrucción de estos conductos y lo difícil de su mantenimiento generan el criterio antes enunciado.

En esta etapa se aprecia, como característica general en la arquitectura doméstica por las dificultades económicas que experimenta la región, un descenso en el desarrollo constructivo ya que la cantidad de edificaciones es inferior a la etapa anterior y prevalecen las remodelaciones de fachadas, mientras que en el interior desaparecen paulatinamente las viviendas de patio claustral. Esta pérdida de suntuosidad se observa también en la desaparición de viviendas de dos o más niveles, ya que en toda la etapa existen referencias de pocas casas de altos como nueva edificación, el resto son dos ampliaciones y una reparación. Además es evidente la influencia económica en el diseño, ya que la familia González-Abreu desarrolló su primera residencia en la capital, nada menos que en el Prado habanero con la permanencia del patio claustral que no volvió a presentarse en Santa Clara.³⁷

Ejemplo gráfico.

Influencia Neoclásica. Antonio Maceo # 5

³⁷ López Machado, Roberto y colectivo de autores. *“La casa cubana: Colonia y eclecticismo”*. Universidad de La Coruña, 2005.



Influencia Neoclásica Académica. (Segunda mitad del siglo XIX hasta el 1910)

Esta filiación arquitectónica es identificable por la incorporación, a la vivienda de influencia Neoclásica, de elementos que, de una u otra forma, son un antecedente decorativo de la etapa siguiente, el Eclecticismo. En esencia, estos detalles se manifiestan en los capiteles “*sui géneris*” del período y en las rejas, que ya delatan una tendencia a la decoración profusa.

Pese al estado económico en descenso del período para Santa Clara, pueden advertirse variaciones en los motivos estilísticos, al menos por estar en presencia de una etapa que contiene más de 30 años. Puede asegurarse que la etapa de mayores realizaciones y cambios decorativos en fachada se produce en el período entre las dos guerras y es en la vivienda de las clases y sectores de medianos ingresos donde se produce la arquitectura de cambios innovadores. La variante estilística que se aprecia se mantiene aún dentro del gran estilo neoclásico, pero posee la aparición de elementos puntuales de transición hacia el Eclecticismo, lo que se delata por el uso de órdenes más complejos dentro del repertorio clásico.

El término académico se debe a la expresión clara de elementos de filiación clásica, aunque sin consideración alguna respecto a sus proporciones precisas, pues resulta evidente que no estamos en presencia de un neoclásico de escuela, sino de factura popular, debido a la ausencia de profesionales y porque las proporciones utilizadas no responden a las de los órdenes establecidos, en general se reinterpretan de forma más esbeltas.

Las modificaciones fundamentales en relación con la variante anterior, son el cambio del orden toscano por el jónico, a su vez ocultan de forma general la cubierta a dos aguas de la primera crujía con la utilización del pretil compacto, salvo en muy contadas ocasiones que presenta algún tipo de calado, pero sin aparecer las balaustradas, que se inician de forma muy puntual en los primeros años del siglo XX y de forma muy esbelta. La composición continúa a través de la repetición de un módulo que iba de eje a eje de las pilastras, enmarcando a cada puerta o ventana. Las pilastras jónicas que presentan un pedestal poco esbelto, sostienen el entablamento con friso liso, cornisa y pretil compacto.

Las rejas se mantienen de hierro con barrotes longitudinales unidos por travesaños que las separan visualmente en cuatro o cinco paños.

El detalle de eclecticismo, que resulta el aporte definitivo, se aprecia con la aparición, casi generalizada, de un detalle decorativo en la parte superior en forma de corona³⁸ en la parte superior de las rejas. También se aprecia una decoración profusa en las rejas que dividen el zaguán de la sala.

Las tablas del techo continúan con una unión machihembrada, aunque también se encuentran trabajos de yesería en falsos techos. En los techos a dos aguas, aparece una nueva característica que consiste en la utilización de una canal metálica que recibe el agua que la cubierta vierte contra el pretil para conducir las a un bajante empotrados en los muros que desembocan directamente a la calle.

Sobre los vanos se incluyen los guardapolvos rectos con ménsulas decoradas en ambos extremos, donde también se observan los antecedentes del Eclecticismo.³⁹ Las ventanas continúan con paineles rectos realizados y la adición de los rehundidos, donde se pasa de un tablero liso a uno de molduras rectas superpuestas. Se hace frecuente el uso de mamparas de tablillas francesas. Las puertas principales mantienen por lo general la misma altura que las ventanas, lo que cambia es la puerta a la española por la de paineles con algunos lados curvos y la utilización de tallas con motivos florales.

Otro de los detalles decorativos que antecede al Ecléctico está en la decoración entre las volutas de los capiteles jónicos y en las pilastras con capitel corintio, donde en ocasiones se denotan reinterpretaciones sui géneris sin precedentes, de evidente factura popular.

³⁸ En algunos casos las rejas se desarrollaban al nivel de la línea de fachada, por lo que desaparece el remate. Las ventanas incluyen en contadas ocasiones lucetas en la parte superior donde priman el blanco, rojo y azul.

³⁹ Después de 1895 se generaliza en la zona próxima a la plaza central un nuevo tipo de guardapolvo, utilizando por primera vez en un colegio erigido por Marta Abreu, que consiste en una curvatura hacia arriba de la parte central.

En esta etapa, el ancho de los muros disminuye hasta los 25 centímetros, incluso a 15 centímetros en paredes divisorias, manteniéndose los cierres de la crujía principal, que soportan la estructura de “Par e hilera”, de 30 centímetros. También se aprecia una disminución en el ancho de los vanos interiores y exteriores, con una variación que responde a criterios funcionales, de desplazar los vanos de puerta del centro de la habitación hacia los extremos o esquinas y se continúa el uso de arcos en la división entre las dos primeras crujías. En general, abundan los arcos de medio punto y se emplean cada vez más otros tipos de arcos.

La presencia aún en la decoración típica de la carpintería santaclareña de la etapa anterior, con motivos neoclásicos de orden toscano, confirma la vinculación entre los dos períodos, no obstante la presencia de persianería francesa y el vitral, van confirmando un aire renovador. Respecto a los vitrales, si bien es cierto que existen antecedentes en la etapa anterior, es justamente ahora cuando alcanzan su máximo esplendor con el uso de varios colores en motivos que van desde la utilización de colores hasta la vinculación con calcomanías.

En general, se advierte una disminución del área ocupada por la vivienda, que representa, como promedio, la mitad de la vivienda con patio claustral de etapas anteriores, lo que se explica por el estancamiento económico que experimenta la ciudad.

El análisis planimétrico de estas casas demuestra que se generaliza el modelo regional con doble crujía paralela a la vía, galería y patio, con crujía lateral y la presencia alternativa de la crujía posterior, con las formas de “L” o “C”, existiendo un ejemplo en “U”; su distribución interior se mantienen con sala, antesala, la posible presencia del zaguán, cuartos laterales que pueden dar a la vía, la inclusión de la letrina como espacio integrado y la ambigüedad de la ubicación del comedor en el siglo XIX se cambia por la casi generalización de su ubicación en la parte anterior a la cocina. Es frecuente, además, ver casas gemelas, de forma simétrica, destinadas a la mediana burguesía.

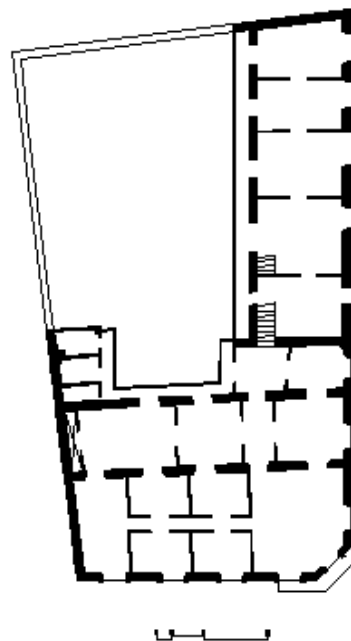
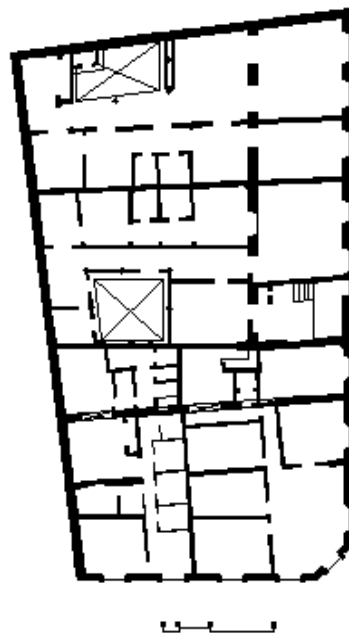
Es apreciable como esta tipología se aprecia en todas las clases sociales, estando la diferencia, desde la óptica planimétrica, en el número de habitaciones de la crujía lateral, en las dimensiones de la sala y saleta y en la definitiva desaparición del zaguán en la vivienda de clase media, aunque en la clase alta también hay ejemplos de esta alteración.

Las viviendas de dos niveles, son muy exiguas, explicable por la precaria situación económica, de presentarse su planimetría repite en un segundo nivel lo analizado para las de una planta, o sea, están compuestas por una vivienda en cada planta, excepto en dos casos en que el primer nivel está utilizado para accesorias. Todos los ejemplos en altura son viviendas con plantas en forma de "C" y con el acceso al segundo nivel de forma independiente, situado al lado del zaguán.

Existe otra variante de vivienda en este período que presenta fachada lisa, con vanos estrechos, de rejas no voladas y pobre decoración. Esta fachada presenta alero de teja visible como una persistencia de etapas anteriores, con aleros de tornapunta simplificados o simplemente canes volados terminados en forma de gola en sus extremos. Este tipo de vivienda no fue concebida por el propio usuario, como los casos antes tratados, sino que su fin es la especulación de arrendamiento. Ciertamente no representan un ejemplo digno de análisis pues no incorporan novedad alguna, pero debe mencionarse su existencia para una clara descripción del período. Esta etapa, en general, no termina con el proceso de exteriorización del status social que originó el desarrollo artístico de la arquitectura doméstica santaclareña, sino que incorpora, por demás, una nueva tipología que las identifica como es este caso de la vivienda especulativa.

Ejemplo gráfico

Influencia Neoclásica Académica. Independencia #28 esq. Plácido



ETAPA ECLÉCTICA. (De la década de 1900 a finales de la década de 1940)

El siglo XX se inicia para Cuba con el advenimiento de la nueva República que, desde el punto de vista económico, se va recuperando de los años de crisis producto de las guerras. Esta recuperación coincide con los inicios de la etapa Ecléctica. La transformación de Cuba de colonia española a Neocolonia yanqui trae cambios para el país, no solo en la esfera política y económica sino también en la vida social y cultural⁴⁰.

Con respecto a los códigos Eclécticos estos tienen un carácter evolutivo en las ciudades de mayor antigüedad que experimentan un considerable desarrollo económico, con especial auge en el período de 1905-10 hasta 1920, como Santa Clara y Sagua, en las cuales las características Eclécticas se manifiestan a través de tres familias o grupos arquitectónicos consecutivos⁴¹, la Influencia Ecléctica Romántica, la Influencia Ecléctica Académica y la Influencia Ecléctica Evolucionada que se corresponden con períodos de tiempo bien determinados por el condicionamiento social y económico.

R. López⁴² identifica claramente las filiaciones estilísticas en que puede desglosarse esta familia. Salvando la diferencia propia de cada edificación, despreciable a la hora de distanciarnos para reconocer el vínculo de “Familia” se desprende claramente que las tres se mantienen en una mismo espectro tecnológico con contadas y mínimas alteraciones de consideración. Desde el punto de vista constructivo no representan, estos tres estratos, una gran variación entre sí, sino que la diferencia radica completamente en la decoración en fachada y algunos detalles interiores. Por lo que puede asumirse el repertorio técnico y constructivo como común. Las soluciones constructivas que se expongan son perfectamente aplicables a las tres variantes.

El caso del ecléctico evolucionado presenta, como una de sus características definitorias, un ancho de vanos ventanas, mayor que el de las puertas, lo que se

⁴⁰ Lillian Llanes: La transformación de La Habana...*Op. cit.*, Síntesis.

⁴¹ A estos grupos se les antecede el término “influencia”, porque, como se explicó en puntos anteriores, se expresan a través de una arquitectura popular, que no adopta las proporciones clásicas, lo cual es fácilmente identificable cuando se verifican los órdenes utilizados en la composición de las fachadas.

⁴² López Machado, Roberto y colectivo de autores. “*La casa cubana: Colonia y eclecticismo*”. Universidad de La Coruña, 2005.

presenta como una evolución tipológica pero en sí misma no justifica su estudio independiente.

A continuación se identifican y describen dichas filiaciones para luego resumir sus características constructivas al unísono.

Ecléctico Romántico. (Inicios del siglo XX hasta 1914-15)

Como primera variante se da prácticamente de forma simultánea en toda la Isla y se extiende hasta el advenimiento de la primera Guerra Mundial, donde el número de construcciones aumenta considerablemente. Esta primera variante del eclecticismo es en general de una decoración profusa, pero a la vez “sui generis”, es decir, poco repetitiva, pues responde a una ejecución en obra prácticamente artesanal.

En este período coexisten elementos decorativos de influencia neoclásica, como pilastras y guardapolvos, que constituyen reminiscencias del gran estilo, muy próximo aún. Por otro lado, aún no se encuentra toda la diversidad de elementos decorativos que caracterizan al Ecléctico, como barandas en los vanos de ventanas y los zócalos muy trabajados, por ejemplo.

Consiste en un incremento sin precedentes de la carga decorativa de la fachada, pero con una factura y diseño popular, sin la presencia de profesionales ni la influencia de patrones escolásticos, ya que esta es la primera variante que surge y en este período no existían prácticamente arquitectos en el interior del país y muy pocos en La Habana. Para identificar el tipo de decoración de esta variante, lo fundamental es demostrar su intensidad decorativa de factura no académica. En este sentido, no necesariamente todos los elementos componentes de la fachada poseen este tipo de decoración, pero los que la presentan son verdaderos exponentes de una decoración profusa, que se basa en muchos casos en insinuaciones florales y bucólicas en general, de ahí la denominación de “Romántica”.

Por lo general, en los elementos donde se da este tipo de decoración, con más frecuencia es reflejada en las rejas, que se convierten en verdaderos encajes, prácticamente únicos en cada vivienda, estas rejas casi siempre llegan hasta el nivel del

piso, como una reminiscencia del período colonial. Otro elemento importante lo constituyen las balaustradas de los pretilos, en forma de bulbos, planas o formando una celosía donde se observan proporciones muy esbeltas y con detalles decorativos no clásicos con una primacía de la línea curva.

El entablamento repite la composición clásica de la cornisa sobre el friso, en esta variante la cornisa siempre es a través de tarrajas, siendo los frisos en general muy trabajados, incluyendo en la parte inferior modillones o dentillones.

También se presenta, con cierto grado de frecuencia, este tipo de decoración en los frisos y en las molduras que rodean los vanos tanto de puerta como de ventanas. En todos los casos estamos en presencia de una decoración espontánea y de gran imaginación, pero siempre de factura popular y sobre todo de un carácter muy particular que, por lo general, varía de ciudad en ciudad, incluso con una amplia gama de variantes dentro de una misma ciudad.

La planimetría de esta variante mantiene las tradiciones de la etapa colonial y es muy similar a las dos etapas restantes, siendo sus variantes generales, en forma de “C” ó “L”, no apreciándose la planta claustral y siempre según la tradición provinciana de doble crujía paralela a la vía. A partir de esto se derivan variaciones como son las de habitación al frente y otra contigua con acceso a la sala y saleta respectivamente así como, de presentar zaguán, este conducía directamente a la saleta, desde la que se accedía a la sala. Este muro divisorio entre el zaguán y la sala presenta, por lo general, un vano con reja muy decorada, que se va abriendo paulatinamente hasta desaparecer o convertirse en una simple baranda balaustrada. Cuando la vivienda se ubica en una ladera, es justamente el zaguán quien asume la escalera, pues siempre se superaba el nivel de la calle.

Es prácticamente generalizada la ubicación de los baños intercalados a las habitaciones y la cocina, invariablemente de carbón con campana junto al comedor se encontraban, al final, en el caso de la planta en L o en la crujía posterior, cuando la planta tenía forma de C.

El patio frecuentemente se transforma en un pasillo lateral en las viviendas de medianos ingresos. Las familias más pudientes disponían incluso de un traspatio y de galerías, similar a la etapa anterior, que generalmente bordeaban la segunda crujía y la crujía lateral.

Se hace extendido el uso de vanos más estrechos que los de la casa de Influencia Neoclásica y se emplea intensamente los arcos rebajados o dinteles de dovelas, que ofrecen un vano perfectamente rectangular. Estos arcos se lograban con doble hilada o costura de forma alterna, de forma que, una vez colocadas ambas líneas de piezas, quedaban trabadas una con otra.

En cubiertas persiste la solución de par e hilera, pero se emplea muy frecuentemente las soluciones horizontales, sobre todo en las familias más adineradas, mientras que las clases de medianos ingresos oculta su cubierta inclinada tras un pretil que salva las diferencias formales de fachada, entre una y otra variante.

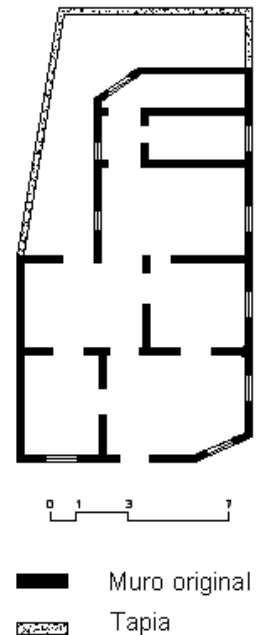
Las soluciones estructurales de cubiertas horizontales se resuelven de igual modo que los entresijos. En este sentido se desarrolla ampliamente el sistema de vigas horizontales y pieza en fila, apoyada de viga a viga. Las vigas de madera se sustituyen casi totalmente por perfiles de acero de sección variable, aunque se emplea con bastante frecuencia las secciones I o T invertida, sobre cuyas alas se colocaban elementos de tipo losa, bovedilla o artesón que conformaban la superficie a cubrir según el caso. Las casas que alcanzan los dos niveles repiten la solución funcional en ambos pisos mientras que la composición de fachada se repite en ambos niveles presentando, en los altos, balcones generalmente corridos con rejas de hierro forjado, muy decoradas.

A partir de los nuevos barrios que se desarrollan en la ciudad, se origina cierta tipología de vivienda que está condicionada por el emplazamiento de un área libre, muy distinta a la compacta trama urbana del centro.

R. López define dos tipologías de estas viviendas⁴³, las construidas de forma continúa en su fachada, con portal, área verde al frente y tejas a vista y otra con galerías laterales y área verde perimetral.

Ejemplo gráfico

Ecléctico Romántico. Máximo Gómez esq. Martí.



Ecléctico Académico. (De 1914-18 hasta finales de la década de 1920)

La segunda variante se ubica en la bonanza económica, para Cuba, de la primera Guerra Mundial, donde aumenta el número de construcciones, y se necesita mayor agilidad constructiva, por lo que la forma de la decoración se adapta a estas exigencias. En este período se refleja un cambio gradual de los códigos eclécticos anteriores, que se muestran en la familia de influencia ecléctica academicista, donde se conservan, incluso, rasgos neoclásicos.

Estamos en presencia de un Ecléctico con elementos de factura más clásica, más de academia, lo que no significa disminución de la carga decorativa, sino que ésta se transforma con la asimilación de elementos de proporciones más ortodoxas, vinculado con las tradiciones de la enseñanza académica, por ejemplo, las balaustradas, asimilan los ejemplos clásicos del renacimiento, las molduras que bordean los vanos son más parcas, las rejas en muchos casos se apoyan sobre una baranda con balaustres simples. Se observan los zócalos con azulejos y los despiezos en las fachadas. En general en las

⁴³López Machado, Roberto y colectivo de autores. “La casa cubana: Colonia y eclecticismo”. Universidad de La Coruña, 2005.

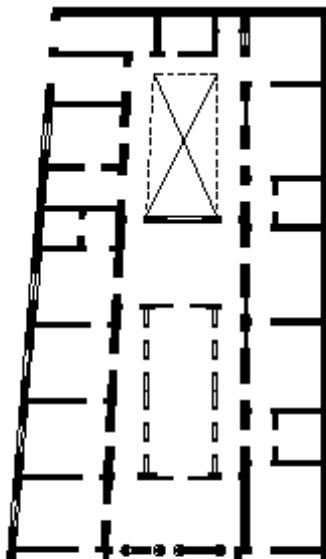
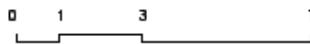
ciudades en que se observa está vertiente, se aprecia en el momento de su desarrollo un incremento constructivo, donde con la diversidad decorativa casi irrepetible del ecléctico romántico era poco probable enfrentar una gran demanda constructiva.

El esplendor de esta variante dentro de la región central se encuentra entre finales de la década de 1910 y la década de los años de 1920. En este período las normativas urbanas exigen la firma de un arquitecto para enfrentar la construcción de una vivienda, lo que indudablemente condicionó la presencia de profesionales, generando formas más académicas, vinculadas a lo que se les impartía en la escuela de arquitectura.

Puede resumirse a partir de la aplicación de una decoración basada en cánones más académicos, manteniendo una decoración ecléctica, pero sobre la base de molduras más apegadas a las tradiciones neoclásicas, menos rebuscadas y con mayor repetición de motivos decorativos dentro de la ciudad.

Ejemplo gráfico

Ecléctico Académico. Martí # 68 esq. Luís Estévez.



Ecléctico Evolucionado. (Década de 1920 hasta finales de la década de 1945)

En el 1920 se manifiesta un salto económico brusco, ilustrada en la denominada “Danza de los millones”, donde el nivel adquisitivo se eleva enormemente y para aumentar las ofertas se introducen cambios tipológicos más que estilísticos, aunque la economía va mermando su rendimiento, se mantiene a niveles más o menos altos hasta la gran depresión del 1929, que en Cuba tiene su clímax en el año 1933.

Este término que se le asigna por la aparición de nuevas variantes compositivas, fundamentalmente en fachada, y por su permanencia en el tiempo; ya que algunas de estas variantes se mantienen hasta finales de la década de 1940, pero vinculadas a la pequeña burguesía, con viviendas en su mayoría proyectadas por maestros de obras o por los propios usuarios, siempre con la firma de un arquitecto.

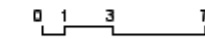
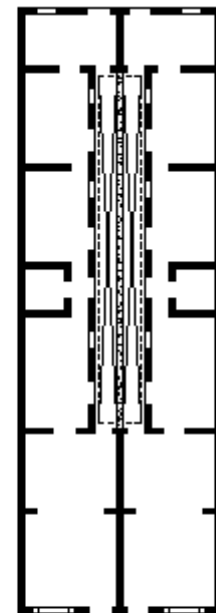
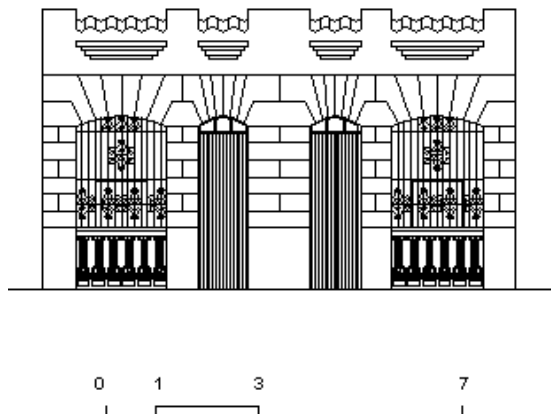
Esta variante estilística posee dos vertientes, la primera mantiene prácticamente los mismos elementos formales que el Ecléctico Académico, pero con una variación tipológica, ya que los vanos de ventana adquieren una proporción mucho más apaisada que la de la puerta principal, manteniendo ambos la misma altura; además, los nuevos tipos de balaustres y molduras son, por lo general, menos profusas que en las etapas anteriores.

La otra vertiente del Ecléctico Evolucionado, lo constituyen un grupo de obras que manteniendo un número de elementos eclécticos, lo hacen sobre la base de una composición más espontánea, donde prácticamente cada vivienda posee una composición puntual, lógicamente el número de exponentes es mucho menor. Algunos

de los ejemplos de esta última variante son casas que en vez de presentar los vanos de ventanas con una altura considerable, los poseen de forma muy pequeña y unidos, o sea sin el ritmo característico de las variantes anteriores.

Ejemplo gráfico

Ecléctico Evolucionado (variante 1). Martí #78 y 80



■ Muro original
□ Muro posterior
▨ Tapia

Art Decó. (De 1930 hasta la década de 1940)

Los albores de este estilo se desarrollan integrados a la decoración ecléctica, pero muy rápido se separan conformando un nuevo estilo, teniendo su esplendor entre los años de

1936 al 1946, donde se aprecia el estilo en una gran diversidad de temas, como en los comercios, hospedajes y la vivienda.

La fachada constituyó el elemento distintivo de este grupo por lo que no representa una gran variación tipológica respecto al Ecléctico, sino que su identidad radica en la decoración exterior e interior.

Para el corto período histórico en que se enmarca, resulta bastante prolífera en la ciudad, por la alta demanda constructiva del período y por el empleo de elementos decorativos prefabricados que fueron rápidamente acogidos por la clase media pues garantizaba una rápida ejecución y nuevo perfil.

Su imagen consiste en una fachada, a veces de proporciones esbeltas por ocupar pequeñas parcelas, lo que rompe con la constante horizontalidad precedente, a la que generalmente, según la repetición de un módulo, se le adosaban pilastras simples como elementos compositivos que enfatizan la verticalidad, que podía o no tener estrías en sus aristas y que alcanzan hasta el borde superior de un pretil compacto a línea con la fachada; al desaparecer el entablamento ya no se logra identificar este pretil por tener continuidad con la pared exterior.

Estos elementos le confieren una fuerte connotación de esbeltez, aunque la composición en general se integra perfectamente con las variantes estilísticas predecesoras. En el espacio entre pilastras eran colocados, siempre al centro, los vanos que, esbeltos y alineados, abandonaron totalmente las formas curvas generalizándose el uso del dintel con dovelas; las proporciones fueron de 1:2 las puertas y entre 1:1 o 1:1,5 las ventanas.

Una característica casi generalizada radica en que, debajo y/o encima de los vanos, se presentan paños decorados, que sobresalían a relieve sobre la superficie del muro. La decoración de estos paños resulta, quizás, lo más interesante en cuanto a esta variante estilística, pues resume, de forma general, su naturaleza artística. Consiste en una composición que retoma motivos florales, naturales o simplemente geométricos, con un grado de ortogonalidad y abstracción que resulta en un conjunto de volúmenes muy simples con entrantes y salientes, muy fáciles de encofrar en comparación con las

curvilíneas molduras eclécticas. En algunos casos, muy contados y de los más exquisitos, esta composición se lograba completamente plana, buscando el efecto con los materiales, texturas o colores de piezas que se incrustaban en el muro⁴⁴. En los ejemplos de menores ingresos, este paño era sustituido por figuras geométricas, como rombos o cuadrados, en los que solo se cambiaba la textura y el color del muro.

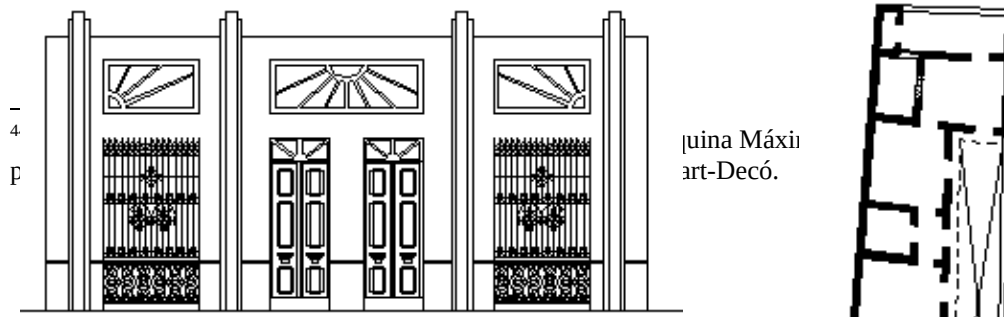
Existen muchos casos que alcanzan a una segunda planta en la que los balcones asimilan la misma decoración descrita, existe el uso de ménsulas como elementos decorativos con detalles estilizados y geométricos lisos o con trazos lineales.

En la carpintería exterior, las puertas principales se expresaron a través de tableros rectos con subdivisiones de 3 a 5 paños, con postigo o de dos hojas, las ventanas, invariablemente con dos módulos de persianería francesa con lucetas en los laterales y en la parte superior, siempre con formas de triángulos o rectángulos.

Las rejas fueron muy simples; compuestas por barras de hierro de sección cuadrada dispuestas verticalmente y limitadas por barras horizontales cada cierto tramo, cuyo número era variable. Entre estas barras verticales u horizontales se colocaban una serie de elementos que determinaban el tipo de decoración, siempre de trazos geométricos, los que estaban fijados con pernos y anillos de forma cuadrada que abrazaban las piezas a unir.

Son sustituidas las barandas abalaustradas por antepechos físicos, que también asimilan esta decoración geometrizada, y la presencia del zócalo es excepcional; solo queda identificado por un cambio en el tratamiento superficial del paramento.

Ejemplo gráfico
ART DECÓ. Maceo #106 y 108



Neocolonial Contemporáneo. (Década de 1940)

En el año 1940 se desarrolla una nueva filiación estilística como alternativa al Ecléctico, que se ve iniciada por el arquitecto José A. Mendigutía, la vertiente neocolonial contemporánea,⁴⁵ que consiste en la rememoración de componentes estereotipados de la arquitectura colonial. Se hace retoma entonces del arco, el vitral y la cubierta de tejas a varias pendientes, pero, al propio tiempo, se busca una nueva composición basada en la yuxtaposición de volúmenes.

Vuelve a aparecer la teja visible, los arcos, frecuentemente de medio punto. En las rejas, sobresale el uso de los “guardavecinos” como elementos meramente decorativos en forma de abanicos. Se renuncia, casi totalmente, a la decoración rebuscada y profusa del Ecléctico buscando el carácter sobrio y modesto de la casa de influencia barroca del XVIII.

Las cubiertas rememoran la imagen de la casa colonial, retomando incluso, en las vigas y columnas de madera, las secciones de la vivienda tradicional y la carpintería reinterpreta la colonia y se retoma la madera como material con un fuerte carácter

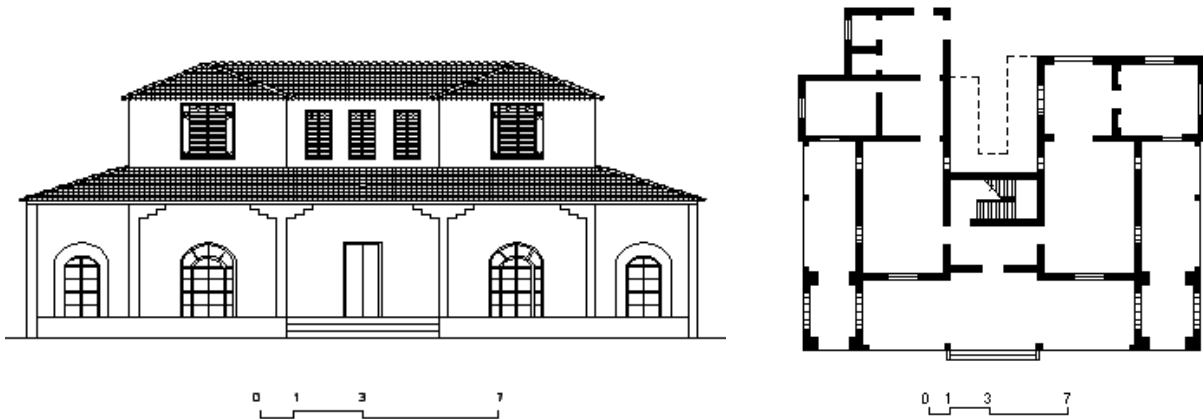
⁴⁵ Vivienda ubicada en Carretera Central 903, entre Pedro Estévez y Puente. Registro de la Propiedad de Santa Clara. Tomo: 211, Folio: 57

expresivo en aleros y galerías. Se emplean materiales de cerámica roja en celosías para decorar y ventilar los espacios.

A pesar de lograr una gran variación compositiva en el volumen general, no se justifica su consideración como de planimetría o técnica constructiva de vanguardia, pues lejos de incluir las condicionantes funcionales del movimiento moderno, que ya hacía su asomo en las cercanías de los años 50, las plantas mantienen una simetría académica. Las casas de esta filiación estilística realizadas por maestros de obras, continúan con las plantas basadas en las tradiciones.

Ejemplo gráfico

Neocolonial Contemporáneo. Car. Central #332





IDENTIFICACIÓN DE LOS TIPOS CONSTRUCTIVOS

CAPÍTULO 3

CAPÍTULO 3. Identificación de las tipos constructivos.

3.1) Introducción al capítulo.

En esta sección se abordan los criterios a considerar para establecer las tipologías constructivas que resumen el fondo habitacional con valor patrimonial de la ciudad de Santa Clara en función de sus características.

Se plantea la estrategia para discriminar las soluciones encontradas, así como el procedimiento seguido para la identificación de las tipologías. Queda expuesto el repertorio de edificaciones que fueron objeto de estudio y se realiza una síntesis del universo técnico constructivo revisado en el capítulo anterior, de forma que se pueda entablar un análisis comparativo de cada período.

Por último se establecen los lineamientos que resumen el fondo habitacional y se exponen las tipologías identificadas.

3.2) Criterios de discriminación.

Para la determinación de los tipos constructivos que definan el fondo habitacional con valor patrimonial de la ciudad de Santa Clara, deben establecerse prioridades que permitan hacer una síntesis de toda la variedad técnica de ese fondo con un criterio dirigido. Por el avanzado estado de deterioro de los ejemplares estudiados, estas líneas de análisis deben responder a criterios de intervención de ese patrimonio, apoyando el proceso en la toma de decisiones sobre el “qué” y “cómo” hacer, evitando distracciones en detalles innecesarios.

Para un mejor tratamiento de cada solución, se establecen modalidades que permitan agrupar familias según la función propiamente constructiva y las características de cada caso. Si bien puede encontrarse una solución de cubierta de un tipo concreto, también puede hablarse de una solución de enlucido de una pared cuando, en realidad, estamos en presencia de una

solución estructural y una terminación. Las soluciones constructivas serán identificadas como:

- a) **Sistemas estructurales.** Cubiertas, columnas, aleros, entrepisos, vanos, balcones, escaleras, muros, tipología estructural general, etc.
- b) **Materiales y forma de uso.** Composición material de los elementos, sus terminaciones y las formas en que son empleados.
- c) **Soluciones de impermeabilización.** Forma o principio de conducir el agua sin afectar la edificación.
- d) **Distribución planimétrica.** Ubicación de locales y estructura funcional.
- e) **Cerramientos.** Carpintería, antepechos, rejas y muros divisorios.

Mediante un proceso de análisis comparativo entre las fichas tecnológicas y constructivas de cada etapa estilística, se pueden verificar una serie de fenómenos que caracterizan todo el proceso evolutivo estudiado. En la observación detallada del comportamiento de las tecnologías constructivas, se advierte que:

- La aparición de nuevas soluciones constructivas, así como del uso de materiales responde a un proceso evolutivo de sustitución progresiva, con una etapa intermedia entre la primera aparición y la sustitución definitiva, que puede llamarse de “convivencia” entre ambas soluciones.
- Este proceso evolutivo está condicionado por factores de diversa índole; de tipo político, social, demográfico, económico y hasta ambiental, por lo que su estudio debe vincularse irremediabilmente al período histórico en que se enmarca.
- Existe una relación directa entre la evolución de las filiaciones estilísticas establecidas por R. López, para todo el período de estudio y la sucesión de soluciones técnico constructivas. Las soluciones constructivas fueron responsables, desde los orígenes, de la imagen de una clase determinada, de igual forma que el tratamiento artístico.

Los elementos constructivos y técnicas de construcción pueden ser clasificados de acuerdo a su permanencia y evolución en el tiempo. De forma relativa al periodo de estudio, pueden proponerse tres tipos, desde esta óptica:

- I. **Invariantes:** permanecen de forma casi constante durante un período prolongado de tiempo o en todo el período, asimilando los cambios que se introducen en el resto de la edificación con pequeñas alteraciones en sus características y formas de trabajo. Por lo general se refiere a soluciones muy acertadas, que encontraron arraigo en la ciudad en presencia de condiciones positivas para su desarrollo. Su principal valor radica en el alto respaldo de casos que encuentra en el fondo edificado, debido a su intenso uso.
- II. **Variantes:** se aprecia su presencia, de forma relativamente estable, pero con alteraciones sustanciales en sus características. Por lo general son elementos relacionados con la imagen de la filiación en que se encuentra. Su valor está justamente en su relación con tipología estilística pues, en cualquier caso, representa un elemento de cambio entre filiaciones.
- III. **Puntuales:** se refiere a elementos de presencia temporal, que prácticamente no traspasa los límites de la filiación en que aparece. Es el caso de soluciones típicas de una determinada filiación o período histórico. Su determinación sirve de referencia para ubicar en el tiempo otros elementos en relación.

La determinación de las tipologías constructivas debe atender claramente a esta clasificación en función de las condiciones que presentan cada una. Es evidente que la discriminación entre los casos estudiados se debe buscar entre las soluciones “Variantes y Temporales”, pues la primera clasificación no determina hitos que definan procesos de evolución.

Sin embargo, es justamente las “Invariantes” constructivas las que representan puntos comunes entre varias filiaciones estilísticas o tipologías constructivas. Por lo que puede resultar muy beneficioso su estudio comparado en cuanto a

su comportamiento estructural, patológico, etcétera, en relación con las restantes condiciones.

3.3) Procedimiento para la identificación de tipologías constructivas.

Según lo antes expuesto, el procedimiento a emplear para la determinación de los tipos constructivos que resuman el período histórico que se analiza, se estructura a partir de diversos puntos y puede ilustrarse como sigue:

- 1) Definición de los límites muestrales y período de estudio.
- 2) Estudio de antecedentes que clasifiquen la población de estudio e identifique grupos o filiaciones bien determinadas en el tiempo.
- 3) Levantamiento de ejemplares de cada grupo.
- 4) Identificación y caracterización de cada prototipo dentro de los períodos notables identificados.
- 5) Despiezo constructivo de cada prototipo en elementos constructivos.
- 6) Determinación de su persistencia en el tiempo por análisis comparativo.
- 7) Definición de elementos hitos que condicionan la existencia de una nueva tipología.
- 8) Conformación de los patrones de cada tipología constructiva.

3.4) Aplicación del procedimiento.

Paso 1: Definición de los límites muestrales y períodos de estudio.

El período de estudio se comprende entre la fecha de fundación oficial de la Villa, en el 15 de julio de 1689, hasta la década de 1940.

Los límites muestrales definen la población susceptible de estudio, de modo que puesta establecerse una muestra abierta. Puede resumirse como “todas las edificaciones, del tema habitacional, construidas dentro del período de estudio ya expuesto, que pertenezcan, en las categorías establecidas por la Unidad Provincial Inversionista de la Vivienda (UPIV), a los tipos “casa” o

“apartamento”, excluyendo las restantes modalidades y estén emplazadas dentro de los límites urbanos establecidos para la ciudad.

Paso 2: Estudio de antecedentes que clasifiquen la población de estudio e identifique grupos o filiaciones bien determinadas en el tiempo.

Se asumen las filiaciones estilísticas propuestas por R. López para períodos históricos bien definidos. Las filiaciones estilísticas se refieren a la evolución, sobre todo, desde el punto de vista fachadístico y planimétrico de la casa, no precisamente desde un enfoque constructivo, pero indudablemente resultan pautas en la evolución constructiva pues el desarrollo estilístico va acompañado de una evolución técnica. Se enumeran, estas familias, como sigue:

Colonia

1) Barroco (Influencia)

- Tradicional con influencia Barroca. *Del siglo XVII al 1820.*

2) Neoclásico (Influencia)

- Transición al Neoclásico. *Década de 1820 hasta 1870.*
- Protoneoclásico. *Finales de la década de 1830 hasta el 1870.*
- Influencia Neoclásica. *Finales de la década de 1830 hasta el 1870.*
- Influencia Neoclásica académica. *Segunda mitad del XIX hasta 1910.*

Neocolonia

3) Ecléctico

- Ecléctico Romántico. *Inicios del siglo XX hasta 1914-15.*
- Ecléctico Académico. *Desde 1914-18 hasta finales de 1929.*
- Ecléctico Evolucionado. *Década de 1920 a la década de 1940.*

- Art Decó. De 1930 hasta la década de 1940.
- Neocolonial contemporáneo. Década de 1940.

Dichas filiaciones cuentan con una pequeña muestra estudiada, con sus respectivas dataciones y en el capítulo 2 son descritas adecuadamente con hincapié en los aspectos constructivos. Esto, unido al trabajo de indagación y levantamiento de ejemplares de cada filiación, constituye la muestra de análisis.

Paso 3: Levantamiento de ejemplares de cada grupo.

En la selección de ejemplares (Ver Anexos 2-9) se cuenta con muchos casos que no presentan su datación exacta y han sido modificados en un grado variable, pero en todos los casos se puede identificar claramente su pertenencia en su estilo y determinarse los añadidos y alteraciones de las que ha sido objeto.

La familia Tradicional con influencia barroca se omite de forma definitiva pues realmente no encuentra respaldo en la población de estudio de consideración. Los pocos ejemplares que se conocen están extremadamente alterados hasta en sus elementos constructivos independientes con alguna que otra excepción. Dado que el presente estudio pretende establecer una clasificación constructiva con relación a un fondo habitacional real, los ejemplares de esta familia no conforman una muestra de valor para su estudio, lo que no quiere decir que sea imposible, sino que requiere de estudios más concretos sobre el fondo habitacional que arrojen los elementos suficientes.

Paso 4: Identificación y caracterización de cada Prototipo dentro de los períodos notables identificados.

Este punto se desarrolla en el capítulo 2, donde se describen las características constructivas y decorativas concretas de cada prototipo, mencionándose las alternativas constructivo - formales que se puede

presentar en cada caso. Se trata de establecer líneas de identidad entre cada familia, en cuanto a vínculos comunes y a características individuales.

Paso 5: Despiezo constructivo de cada Prototipo.

En este punto, a partir de un despiezo de los ejemplos estudiados, se resumen las soluciones constructivas identificadas para cada período.

Para ello, fueron visitadas las edificaciones enumeradas arriba y se realizó un levantamiento parcial de sus características técnico constructivas. Este proceso se desarrolló mediante un formulario (Ver anexo 2) que despieza constructivamente el edificio y permite hacer un levantamiento común, de forma organizada. A partir de lo cual puede resumirse el repertorio constructivo de cada etapa.

TRANSICIÓN AL NEOCLÁSICO	
Fachada	
Materiales	Ladrillo de barro cocido. Mortero de Cal y Arena. Molduras de Yeso.
Decoración	Teja visible. Guardapolvos en forma de campana sobre los vanos.
Composición	Apaisada. Influencia académica en la composición general. Distribución uniforme de vanos en su altura y disposición a partir de un módulo que coincide con los ejes de muros.
Planta	
Forma	Según la tradición constructiva de la región central y oriental de Cuba; dos crujías delanteras, paralelas a la vía, seguidas de galería y patio. La presencia de galerías laterales y posteriores determinan las variantes en “U” y “L” y, por vez primera, en “C”.
Cubierta	

Materiales	Teja “Criolla” de barro cocido sobre tabla y viga de madera.
Estructura	Estructura de par e hilera. Tirantes de madera.
Evacuación	Por caída libre.

Aleros

Tipo	“Tornapunta” simplificado. Sardinell de una sola hilera.
Composición	Barrotes de hierro y peinaos de madera. Largueros y travesaños de Hierro, decorados con motivos como liras, en forma de “S”, dispuestos transversalmente.

Muros

Aparejos	Citara Citarón Asta y media
Trabajo	Muros de carga y cierre.

Vanos

Solución	Dinteles gruesos, de madera dura. Dintel con dovelas de ladrillos (Arco “recto”) Otros arcos en interiores.
-----------------	---

Carpintería

Materiales	Madera, con herrajes.
Composición	Puertas principales y ventanas de tableros o paineles rectos. Paños de carpintería típicos, de acuerdo con vanos iguales.

PROTONEOCLÁSICO

Fachada

Materiales	Ladrillo de barro cocido. Mortero de Cal y Arena. Molduras de Yeso.
Decoración	Teja visible o pretil compacto ocultando la teja. Platabandas bordeando los vanos, como pilastras o bordeando la parte inferior de la cornisa, en forma de friso.

	Guardapolvos en forma de campana sobre los vanos.
Composición	Apaisada, de Influencia académica en la composición. Distribución uniforme de vanos en su altura y disposición a partir de módulos a ejes con los muros interiores.
Planta	
Forma	Carácter dual. Influencia de la región centro oriental de Cuba, con la planta “doble crujía - galería - patio”, al mismo tiempo que se asimila la influencia habanera con “simple crujía – galería – patio”. La presencia de galerías laterales y posteriores determinan las variantes en forma de “U”, “L” y “C”.
Cubierta	
Materiales	Teja “Criolla” de barro sobre tabla y viga de madera.
Estructura	Estructura de par e hilera, tirantes de madera. Armadura española.
Evacuación	Por caída libre.
Entrepisos	
Materiales	Viga de madera y losas de barro cocido. Viga de madera y losas de piedra. Vigas y tabla de madera.
Solución	Losa cerámica sobre vigueta y viga de madera. Viga y Tabla (Tabla por losa) Losa bremesa sobre viga de madera.
Aleros	
Tipo	“Tornapunta” simplificado. “Tornapunta” simplificado tapiado. Sardinell de una sola hilera. Cornisa simple en cuarto de bocel.
Herrería	
Composición	Largueros y travesaños de Hierro, decorados con motivos como liras, muy usadas en la ciudad y en forma de “S”

	dispuestos de forma transversal.
Muros	
Aparejos	Citara Citarón Asta y media
Trabajo	Muros de carga y cierre.
Vanos	
Solución	Dinteles gruesos, de madera dura. Dintel de dovelas (Arcos “rectos”) Arcos rebajados.
Niveles	
Cantidad	Hasta 3 niveles habitables.
Carpintería	
Materiales	Madera, con herrajes.
Composición	Puertas principales y ventanas de tableros o paineles rectos. Paños de carpintería típicos, en relación con vanos en los muros con iguales dimensiones.

INFLUENCIA NEOCLÁSICA	
Fachada	
Materiales	Ladrillo de barro cocido. Mortero de Cal y Arena. Molduras de Yeso.
Decoración	Decoración con molduras de yeso prefabricadas o fabricadas con tarraja. Cornisas, formadas por ladrillos volados revestidos. Pretil compacto, ocultando la teja. Pilastras de orden toscano, con capiteles de madera con estuco, sobre pedestal, ubicadas entre los vanos, que soportan la cornisa, en forma de friso.

	Guardapolvos en forma de campana sobre los vanos, que frecuentemente están coronados con motivos clásicos, como la flor de lis. También se emplea un guardapolvo recto, sobre ménsulas. Motivos florales y grecas clásicas. Imagen de la lira. Pilastra toscaza, muy estilizada, colocada en tablero recto.
Composición	Apaisada, de influencia académica en su composición general. Distribución uniforme de los vanos respecto a su altura y disposición a partir de un módulo según los ejes de muros interiores.
Planta	
Forma	Carácter dual. Influencia de la región centro oriental de Cuba, con planta “doble crujía - galería - patio”, a la vez que se usa la variante habanera “simple crujía – galería – patio”. La presencia de galerías laterales y posteriores determinan las variantes en forma de “U”, “L” y “C”.
Cubierta	
Materiales	Teja “Criolla” de barro cocido sobre tabla y viga de madera. Losa de azotea sobre estructura de Viga y tabla. La sección de la viga se hace muy esbelta y presenta un doble ranurado en sus bordes en toda su longitud.
Estructura	Estructura de par e hilera con tirantes de madera. Horizontal, de viga y tabla de madera. Horizontal, de viga y losa cerámica. Horizontal, de viga y losa de piedra.
Evacuación	Por caída libre, hacia el patio interior. Por bajantes embebidos en muros de fachada y otros.
Entrepisos	
Materiales	Vigas y tablas de madera. Vigas de madera y piezas de barro cocido. Vigas de madera y piezas de piedra.
Solución	Losa cerámica sobre vigueta y viga de madera.

	Viga y Tabla (Tabla por losa). Losa bremesa sobre viga de madera.
Aleros	
Tipo	Tornapunta simplificado y tapiado. Prácticamente se sustituye el alero por un pretil compacto. Cornisa simple en cuarto de bocel.
Herrería	
Composición	Largueros y travesaños de Hierro, decorados con motivos como liras, en forma de “S” dispuestos de forma transversal.
Muros	
Aparejos	Citara Citarón Asta y media
Trabajo	Muros de carga y cierre.
Vanos	
Solución	Dinteles gruesos, de madera dura. Dinteles de dovelas (Arcos rectos). Arcos rebajados. Arcos de medio punto. Arco decorado sobre el vano principal que comunica las dos primeras crujías.
Niveles	
Cantidad	Dos niveles, con muy pocos ejemplos. Escaleras de madera, de tipo caracol o recta.
Carpintería	
Materiales	Madera, con herrajes.
Composición	Se emplean vitrales, principalmente bajos los arcos. Puertas principales y ventanas de tableros o paineles rectos. Paños de carpintería típicos, de acuerdo con vanos iguales.

INFLUENCIA NEOCLÁSICA ACADÉMICA	
Fachada	
Materiales	Ladrillo de barro cocido. Mortero de Cal y Arena. Molduras de Yeso.
Decoración	Decoración con molduras de yeso prefabricadas o fabricadas con tarraja. Pretil compacto, ocultando la teja, que en contados casos aparece con algún tipo de calado. Elementos decorativos de proporciones más esbeltas que en la variante anterior. Se emplean órdenes más complejos en el repertorio clásico como capiteles corintios con alteraciones, también presentes entre las volutas del jónico, al tiempo que se hace frecuente el uso de capiteles “Sui generis”. Se sustituye el uso de los capiteles toscanos por jónicos, que sostienen el entablamento, con friso liso, cornisa y pretil. Rejas coronadas con motivos florales. Guardapolvos rectos sobre ménsulas decoradas en toda su superficie.
Composición	Apaisada. Influencia académica en la composición general. Distribución uniforme de vanos en su altura y disposición a partir de un módulo que coincide con los ejes de muros interiores.
Planta	
Forma	Disminución del área ocupada por la vivienda, hasta casi la mitad de la vivienda claustral de etapas anteriores. Se generaliza el modelo típico de la zona central y oriental de Cuba, con doble crujía paralela a la vía, galería y patio, con crujía lateral y la presencia alternativa de la crujía posterior, en formas de “L” o “C”, con un ejemplo en “U”. La ubicación del comedor se desplaza a un espacio anterior

	a la cocina. Se hacen frecuentes las casas gemelas en simetría, destinadas a la mediana burguesía.
Cubierta	
Materiales	Teja “Criolla” de barro cocido sobre tabla y viga de madera. Losa cerámica, mortero de asiento y relleno sobre tablazón y viga de madera.
Estructura	Estructura de par e hilera. Viga y Tabla (Tabla por losa) Viga metálica y bovedilla.
Evacuación	Por caída libre, hacia el patio interior. Por bajantes embebidos en muros de fachada y otros.
Entrepisos	
Materiales	Madera y piezas de barro cocido Madera y piezas de piedra.
Solución	Losa cerámica sobre vigueta y viga de madera. Viga y Tabla (Tabla por losa)
Aleros	
Tipo	Se generaliza el uso de pretil compacto, sobre cornisa con friso liso y entablamento. De canes, terminados en forma de gola.
Herrería	
Composición	Largueros y travesaños de Hierro, que delimitan cuatro o cinco paños, coronados con un detalle rebuscado.
Muros	
Aparejos	Disminuye el ancho promedio de las secciones conservando con 30cm los muros que cierran la crujía principal. Alicatado Citara

	Citarón
Trabajo	Muros de carga y cierre. Muros de cierre.
Vanos	
Solución	Se aprecia una disminución de su ancho y una tendencia a colocarlos próximos a las esquinas y no al centro del muro. Dinteles gruesos, de madera dura. Arcos rectos. Arcos rebajados.
Niveles	
Cantidad	Pocas viviendas de dos niveles, que repiten la misma estructura planimétrica en ambos pisos, siempre en forma de “C” con el acceso a los altos situado al lado del zaguán.
Carpintería	
Materiales	Madera, con herrajes.
Composición	Puertas principales y ventanas paineles rectos realzados y la adición de rehundidos. Máximo esplendor en el uso de vitrales. Frecuente uso de mamparas de tablillas francesas. La puerta “A la española”, se sustituye por la de paineles, que ostentan tallados con motivos florales y lados curvos. Paños de carpintería típicos, de acuerdo con vanos iguales.

ECLÉCTICO	
Fachada	
Materiales	Ladrillo de barro cocido. Mortero de cal y arena. Molduras de yeso.
Decoración	Decoración con molduras de yeso prefabricadas. Se incorpora, casi constante, la balaustrada en pretil, balcones, antepechos y cierres de ventanas.

Composición	Apaisada. Influencia académica en la composición general. Distribución uniforme de vanos respecto a su altura y disposición general.
Planta	
Forma	Mantiene las tradiciones de la etapa colonial, siendo sus variantes generales, en forma de “C” ó “L”, no apreciándose la planta claustral y siempre según la tradición provinciana de doble crujía paralela a la vía. El baño se localiza de forma intercalada a las habitaciones en la crujía lateral.
Cubierta	
Materiales	Teja “Criolla” de barro cocido sobre tabla y viga de madera. Perfil metálico y pieza de hormigón armado. Hormigón armado.
Estructura	Estructura de par e hilera, con tirante metálico. Viga metálica y bovedilla. Viga metálica y losa plana de hormigón armado. Viga metálica y losa aligerada. Viga metálica y losa casetonada o artesón. Losa monolítica de hormigón armado.
Evacuación	Por caída libre, hacia el patio. Por bajantes embebidos en muros de fachada y otros.
Entrepisos	
Materiales	Perfil metálico y pieza de hormigón armado. Hormigón armado.
Solución	Viga metálica y bovedilla. Viga metálica y losa plana de hormigón armado. Viga metálica y losa aligerada. Viga metálica y losa casetonada o artesón. Losa monolítica de hormigón armado.

Aleros	
Tipo	Pretil balaustrado sobre Cornisa tarrajada, con frisos muy trabajados, que en la parte inferior muestran dentillones.
Herrería	
Composición	Largueros y travesaños de Hierro, decorados con motivos florales con predominante línea curva en forma de zarcillos o de “S” muy tupidas en algunos casos. Las piezas generalmente están unidas por remaches.
Muros	
Aparejos	Alicatado Citara Citarón
Trabajo	Muros de carga y cierre. Muros de cierre.
Vanos	
Solución	Arcos rebajados. Arcos escarzanos. Arcos de carpanel. Dinteles de dovelas, de doble hilada.
Carpintería	
Materiales	Madera, con herrajes.
Composición	Puertas principales y ventanas de tableros o paineles rectos. Paños de carpintería típicos, de acuerdo con vanos iguales. Ocasionalmente la puerta incluye una pequeña ventanilla con reja.

ART DECÓ	
Fachada	
Materiales	Ladrillo de barro cocido. Mortero de cal y arena. Molduras de yeso.
Decoración	Paños decorados con motivos florales, naturales de fuerte connotación geométrica y un alto grado de abstracción. Pilastras simples, estriadas en sus aristas, adosadas como elementos compositivos que enfatizan la verticalidad. Ménsulas bajo balcones o aleros de forma escalonada o con motivos semejantes a los de los paños.
Composición	Distribución uniforme de vanos en su altura y disposición a partir de un módulo.
Planta	
Forma	Mantiene las tradiciones de la etapa colonial, siendo sus variantes generales, en forma de “C” ó “L”, no apreciándose la planta claustral y siempre según la tradición provinciana de doble crujía paralela a la vía. El baño se localiza de forma intercalada a las habitaciones en la crujía lateral.
Cubierta	
Materiales	Teja “Criolla” de barro cocido sobre tabla y viga de madera. Hormigón armado.
Estructura	Estructura de par e hilera, con tirante metálico. Losa monolítica de hormigón armado.
Evacuación	Por caída libre. Por bajantes embebidos en muros de fachada y otros.
Entrepisos	
Materiales	Perfil metálico y pieza de hormigón armado.

	Hormigón armado.
Solución	Losa monolítica de hormigón armado. Viga metálica y losa plana de hormigón armado.
Aleros	
Tipo	Pretil compacto que, al desaparecer el entablamento, ya no se logra identificar por su continuidad con la pared exterior.
Herrería	
Composición	Muy simples, compuestas por barras de hierro de sección con formas ortogonales, rara vez curvas, fijados con pernos y anillos de forma cuadrada que abrazan las piezas a unir.
Muros	
Aparejos	Alicatados. Citara. Citarón.
Trabajo	Muros de carga y cierre. Muros de cierre.
Vanos	
Solución	Arcos de dovelas, de doble hilada. Arcos rebajados.
Niveles	
Cantidad	Hasta dos niveles
Carpintería	
Materiales	Madera, con herrajes.
Composición	Puertas principales de tableros rectos con subdivisiones de 3 a 5 paños, con postigo o de dos hojas. Ventanas, con dos módulos de persianería francesa, lucetas en los laterales y en la parte superior. Paños de carpintería típicos, de acuerdo con vanos iguales.

Paso 6: Determinación de su persistencia en el tiempo

I. INVARIANTES

a) **Sistemas estructurales.**

- Estructura de cubierta de “Par e Hilera”.
- Muros de carga, de ladrillo de barro cocido y colocados a “Cítara”, “Citarón” y a “Asta y Media”.
- Dintel con dovelas o Arco adintelado, de doble hilada (o roscas) de ladrillos de barro cocido.

b) **Materiales y forma de uso.**

- Cerámica roja para ladrillos en obras de fábrica.
- Cerámica roja para tejas.
- Cerámica roja en losas de azotea, pisos o piezas de entrepiso.
- Mortero de cal y arena, para la conformación y revestimiento de muros.
- Madera aserrada para carpintería.
- Madera aserrada para estructura de cubierta o entrepiso.
- Hierro forjado o conformado para rejas y barandas.
- Yeso para recubrimiento de superficies de techo o muros.
- Yeso para molduras, en elementos prefabricados o conformados con tarrajas.

c) **Soluciones de impermeabilización.**

- Teja criolla de barro cocido sobre tabla y viga de madera.
- Losa de azotea de barro sobre mortero, relleno y solución estructural.
- Desagüe por caída libre.

d) **Distribución planimétrica.**

- Planta de la vivienda de la zona Centro oriental de Cuba, estructurada en: Doble crujía, paralela a la vía, galería y patio, con crujías laterales y posteriores en forma de “L”, “U” o “C”.
- Ubicación de la cocina en la crujía posterior o al final de la crujía lateral.

e) **Cerramientos.**

- Muros divisorios de ladrillo de barro cocido.
- En vanos, paños de carpintería de madera de hojas.

- Rejas en vanos ventanas.

II. VARIANTES

a) **Sistemas estructurales.**

- Viga y tabla de madera (Para cubierta horizontal o entrepiso).
- Viga y losa (Para cubierta horizontal o entrepiso).
- Viga metálica y losa plana de hormigón armado (Para cubierta horizontal o entrepiso).
- Viga metálica y losa aligerada (Para cubierta horizontal o entrepiso).
- Viga metálica y losa casetonada o artesón (Para cubierta horizontal o entrepiso).
- Alero de Tornapunta simplificado, con o sin tapiar.
- Cornisa, a base de ladrillos volados recubiertos.
- Dintel de madera dura sobre vanos.
- Guardapolvos curvos o rectos con ladrillos volados recubiertos.
- Tirante metálico en estructura de par e hilera.
- Arcos de medio punto.
- Arcos rebajados.
- Pilastras de ladrillos, con sección redonda o rectangular.
- Columnas de madera.
- Columnas metálicas de sección constante.
- Columnas de hierro forjadas con imitación de formas clásicas.
- Columnas de hormigón armado.

b) **Materiales y forma de uso.**

- Mármol para piezas de piso.
- Losa bremesa para piezas de piso.
- Losa de Málaga para piezas de piso.
- Loseta hidráulica para pisos.
- Hierro en perfiles “I” o “T” invertida para estructura.
- Tubos de hierro para bajantes pluviales.

c) Soluciones de impermeabilización.

- Desagüe por bajantes pluviales embebidos en los muros.
- Conducción de las aguas de cubierta por canales colocadas en los aleros.
- Canales metálicas colocadas en las vaguadas de cubierta y entre la tejado y el pretil, recibiendo las aguas para conducirlas a los bajantes.

d) Distribución planimétrica.

- Estructura funcional de las dos primeras crujías a partir de su respectiva fragmentación en tres espacios, de un lado, el zaguán de acceso a la saleta, del otro, habitaciones y al centro, sala, con vista a la calle y saleta.
- Viviendas gemelas en simetría.
- Presencia del Zaguán de acceso.

e) Cerramientos.

- Carpintería de Tableros.
- Mamparas de madera.
- Hojas de ventana con persianería francesa.
- Vitrales en carpintería.
- Pretils balaustrados o compactos.
- Antepechos de vanos con balaustrada o compactos.
- Rejas de peinazos de madera y barrotes de hierro.
- Muros de cierre de ladrillos de barro cocido colocados alicatados.

III. PUNTUALES

a) Sistemas estructurales.

- Armadura española.
- Losa bremesa sobre Viga de madera. (Para cubiertas horizontales o entrepisos).
- Viga metálica y bovedilla de hormigón armado (Para cubiertas horizontales o entrepisos).
- Losa monolítica de hormigón armado.
- Alero de sardinel, de una sola hilera.
- Alero de canes volados.

- Alero de gola.
- Arcos de carpanel
- Arcos escarzanos.
- Arcos mixtilíneos.
- Arcos escalonados.
- Tirante de madera en estructuras de par de e hilera.
- Cuadrales de madera o hierro.
- Pie de amigo consolidando la hilera.
- Carpintería a “La Española”, de tablones verticales.

b) Materiales y forma de uso.

- Morteros “Sui generis” a base de vidrios o piedras de colores.
- Rellenos de entrepiso a base de carbón vegetal.
- Losas de piedra tallada y pulida, de canteras cubanas, con formas rectangulares de tamaño variable para pisos en interiores

c) Soluciones de impermeabilización.

- Hormigón a vista, sin tratamiento.

d) Distribución planimétrica.

- Estructura en planta según la vivienda habanera, con orden de Crujía sencilla, paralela a la vía, galería y patio con crujiás laterales y posteriores que determinan las variantes en forma de “L”, “U” o “C”.
- Portales o galerías de forma perimetral a la vivienda.

e) Cerramientos.

- Rejas de madera torneada.
- Entramados de listones de madera diagonales al vano.

Paso 7: Definición de elementos hitos que condicionan la existencia de una tipología.

A partir de los elementos constructivos identificados con su respectivo análisis de persistencia en el tiempo, pueden establecerse los elementos que marcan pautas y definen una tipología constructiva. En el análisis comparativo entre las soluciones constructivas se evidencia que en la vivienda santaclareña con valor patrimonial existe un principal elemento que determina la tipología constructiva: la cubierta. Un segundo elemento de consideración paralela son los muros.

La Cubierta, presenta una amplia variedad de soluciones y una evolución apreciable que asume todas las variaciones formales de cada filiación estilística con nuevas soluciones, aunque otras perduren casi íntegras, como es el caso de la solución de par e hilera. Por otro lado, es justamente la cubierta el principal factor de deterioro en el resto de los partes constructivas en estas edificaciones a la vez que es el elemento que presenta peor estado técnico en el fondo de estudio.

Las variaciones en los muros y las soluciones con que se resuelven los vanos, en forma de arcos y dinteles, representan variaciones, pero no condicionan nuevas tipologías pues su evolución no presenta una gran variedad. Los muros varían en cuanto a los aparejos empleados y su espesor, pero de alguna forma casi todos están presentes en cada período estudiado. Los vanos se resuelven con arcos y dinteles en los que si se verifica evolución en cuanto a aspectos formales pues, como principio estructural, es pobre el cambio que experimentan.

La carpintería sufre cambios que no revisten implicaciones de mucha consideración, aunque estilísticamente es un termómetro de los cambios formales.

Debe mencionarse la existencia de columnas, que ocasionalmente se presentan en trabajos estructurales de pórticos simples, pero por su relativamente poca utilización en todo el período de estudio, y la generalizada tipología estructural de muros de carga, no merece un punto aparte, sino que bien puede adaptarse cuando se requiera a los puntos mencionados. Ciertamente Santa Clara no desarrolló, aunque tiene algunos ejemplos, la tipología de vivienda con galerías a los laterales o con portales al frente, como

es el caso de Camajuaní, Caibarién o Placetas. El empleo de las columnas de limita a la galería del patio interior o, en la etapa ecléctica, a pares de columnas, coronadas con arcos, entre la sala y la saleta, que responden más a criterios estilísticos que constructivos.

Las soluciones planimétricas no representan grandes cambios pues prevalece siempre la planta tradicional, aunque se aprecian cambios de escala, se mantiene la estructura funcional.

Paso 8: Conformación de los patrones de cada tipología constructiva.

En la cubierta, las soluciones que se desarrollan en el período de estudio pueden clasificarse en Inclínadas y horizontales. Las primeras no presentan variedad constructiva de consideración, siendo reconocidas como invariantes, por lo que representan por sí solas, una tipología de cubierta. Su principio estructural es común a todos los ejemplos disponibles asumiendo variaciones despreciables. Se aprecian, sin embargo, tipos de aleros y pretilos que suponen una evolución formal y de solución de evacuación de las aguas pluviales.

Dentro de las cubiertas horizontales se requiere una comprensión más exacta de su comportamiento para ser analizadas. En esta categoría se encuentran soluciones cuya variación es notable. Por un lado, se encuentran las compuestas de vigas de madera, de sección rectangular, que sostienen un entablado o losas de cerámica o piedra. Otra segunda consiste en perfiles metálicos con sección “I” o “T” invertida sobre cuyas alas descansan, en fila, piezas con diversas formas. Por último se encuentra la losa de hormigón armado que, en sus inicios, por estar construida por maestros de obras sin dominio de un cálculo estructural avanzado, presenta aceros en cualquier dirección, con diferentes secciones y sin una distribución razonable, presentando peraltos entre 12 y 20 centímetros. En todos los casos, se colocaba una capa de relleno, mortero y losas de piso o azotea.

En los muros, se verifica una tendencia a disminuir su espesor, lo que se debe a una disminución de las áreas en las habitaciones y la consecuente disminución de luces y cargas. En vanos se aprecia una evolución en los arcos.

3.5) Fichas de los tipos constructivos identificados.

CUBIERTA INCLINADA: “Par e Hilera”

Descripción: Estructura formada por un par de vigas inclinadas encontradas en su extremo superior, donde descansan en la “hilera”, viga perpendicular al “par” y que enlaza a otros pares similares. Estas vigas pareadas descansan, a su vez, en sendas soleras que se encuentran arriostradas entre sí por un tirante, que resuelve el efecto del empuje lateral de los pares. Esta unidad básica puede presentar variaciones, rotaciones e intersecciones de los elementos pares, sobre los que, de forma paralela a la hilera, se coloca un entablado, que soportará la teja.

Solución de impermeabilización: Teja criolla de barro cocido, con inclinación no mayor de 60 grados con la horizontal.

Períodos en que se presenta: Generalizada, en todos los períodos de estudio.

Tipo de desagüe: Caída libre o canal recolectora con bajante pluvial.

Variaciones.

Tirante metálico, tipo barra recta que se une a la solera por chapa y tuerca.

Tirante de madera aserrada, pareado o sencillo con unión mecánica machihembrada con la solera.

Puede presentar elementos de consolidación como cuadrales, esquineros y pie de amigo.

Los más antiguos presentan tapajuntas ocultando la junta entre las tablas.

Presencia de Aleros:

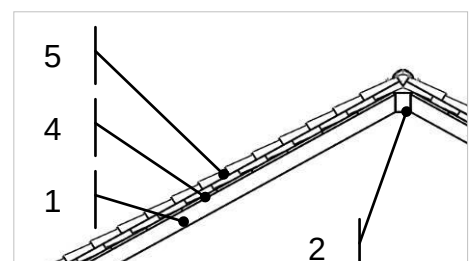
Tornapunta simple, con o sin tapiar.

Sardinel, de una sola hilera

De Canes

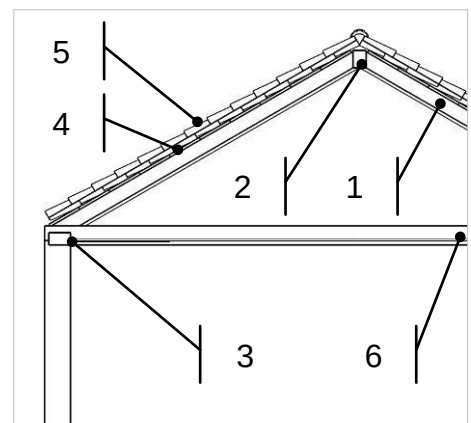
Par e hilera (a).

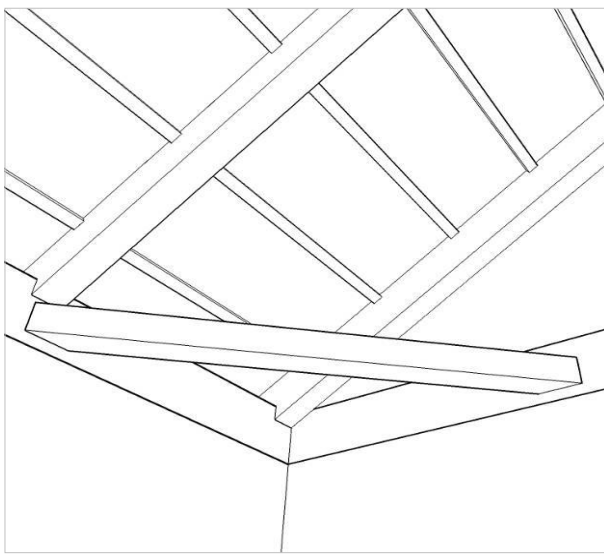
1. Par. Vigas inclinadas, de madera.
2. Hilera, de madera.
3. Solera, de madera.
4. Entablado de madera



Par e hilera (b).

1. Par. Vigas inclinadas, de madera.
2. Hilera, de madera.
3. Solera, de madera.
4. Entablado de madera.
5. Teja criolla de barro cocido.
6. Tirante de madera (b). En algunos casos se emplea pareado y decorado, unido de forma mecánica.





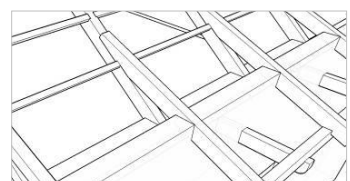
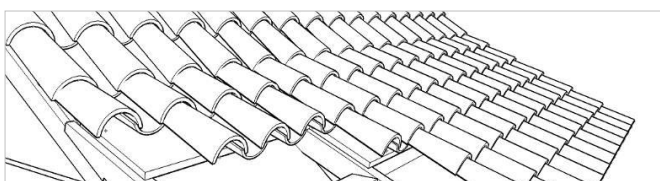
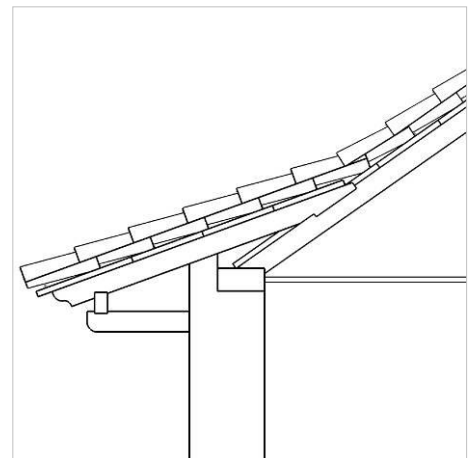
Cuadrales

Garantizan la unión en ángulo entre la solera y los tirantes o cerramientos por una unión mecánica. Usualmente son de madera aunque hay casos en que se acompaña o sustituye por una barra metálica.

Alero de tornapunta simplificado.

Muy prolífero en la ciudad, durante varias etapas.

Presenta una variante muy difundida que consiste en tapiar los canes, por debajo.



CUBIERTA PLANA. TIPO 1: “Viga y losa”, “Viga y tabla”.

Descripción: Estructura formada por vigas de madera dispuestas horizontales sobre soleras que descansan en los muros. Sobre este sistema de vigas, de forma perpendicular, se colocan una tablazón que soporta una capa de relleno, mortero y losa de azotea o piso, según el uso. En algunos casos, se sustituye la tabla por una losa cuadrada o por ladrillos, que se colocan en filas, de viga a viga.

Solución de impermeabilización: Losa de piso o azotea sobre mortero de asiento. Con ayuda de una capa de relleno se buscaban pendientes de alrededor de un 5%.

Períodos en que se presenta: Desde la primera mitad del siglo XIX, en obras de filiación Protoneoclásica y de Influencia Neoclásica, desapareciendo antes de la primera década del siglo XX.

Tipo de desagüe: Bajante pluvial embebido en los muros.

Variaciones:

La variante de viga y losa cerámica ocasionalmente incorpora una vigueta, entre la losa y la viga, de forma perpendicular, para emplear ladrillos y usar un mayor espaciado entre las vigas principales.

Frecuentemente se tapiaba por la parte inferior para tapar las losas o ladrillos. En ocasiones se colocaba falso techo para ocultar la falta de linealidad o acabado de las vigas y tablas.

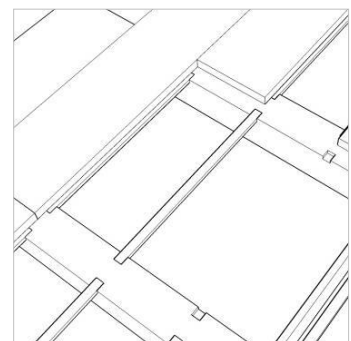
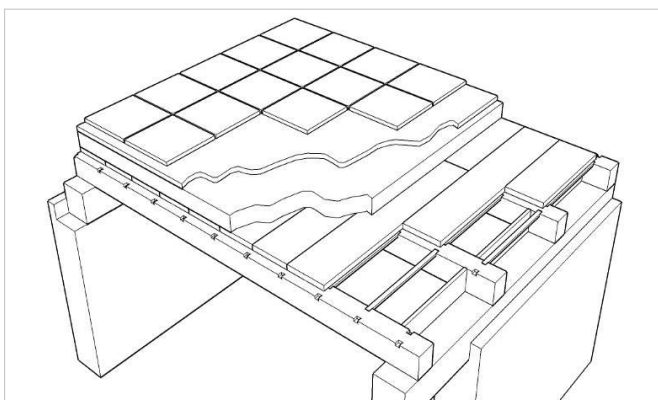
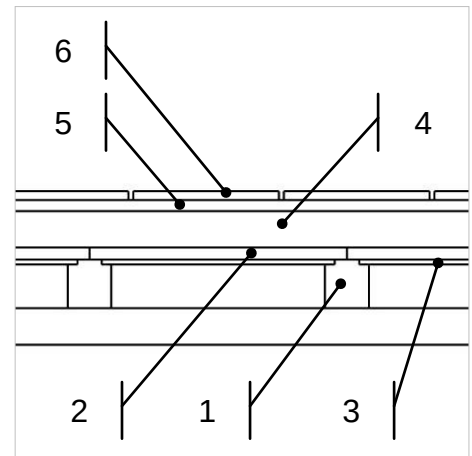
Presencia de Pretil:

Pretil compacto, rara vez calado y cornisa simple, en cuarto de bocel, formada por ladrillos volados y revestidos.

Viga y tabla. (Tabla por losa)

1. Viga de madera.
2. Entablado de madera colocado de forma perpendicular a la viga.
3. Tapajuntas de madera (ocasional).
4. Relleno.
5. Mortero de asiento.
6. Losa de piso o azotea.

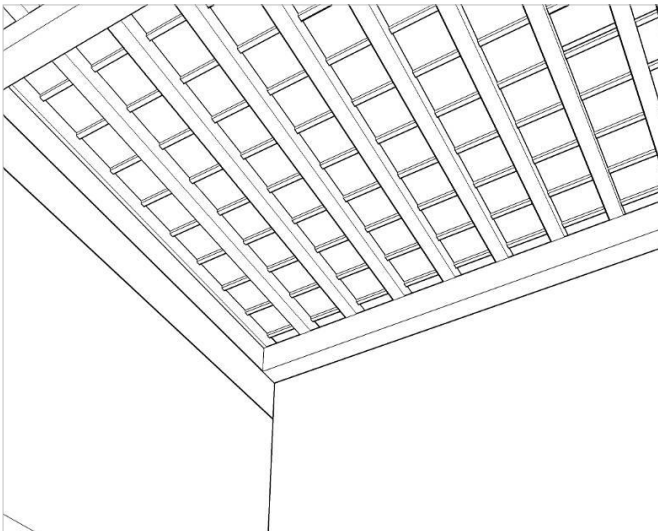
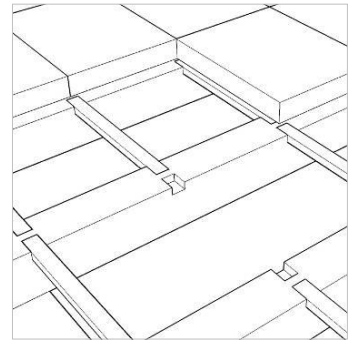
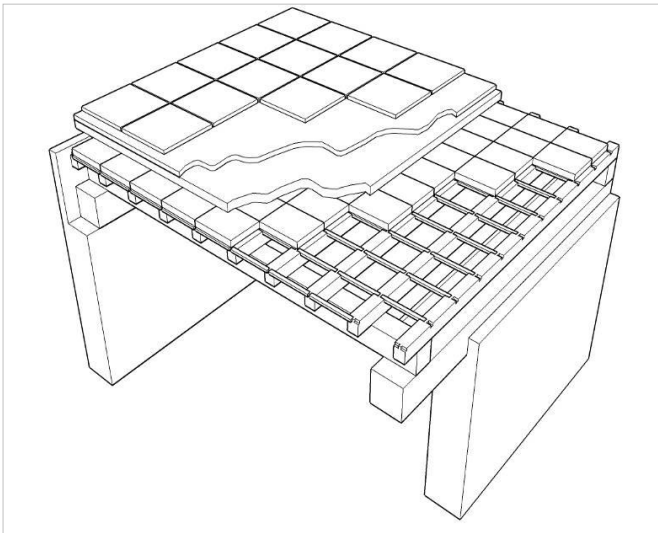
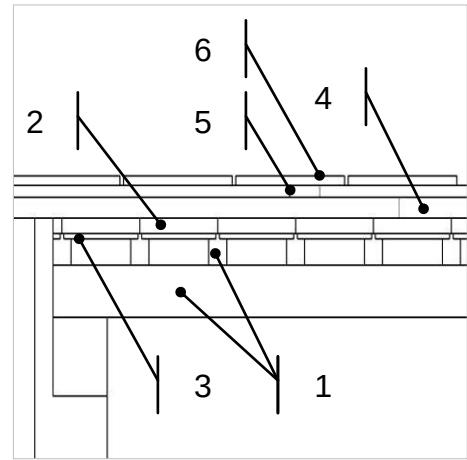
Empleado en entresijos y cubiertas horizontales. Si la estructura no presentaba un buen acabado se colocaba un falso techo.



Viga y losa cerámica.

1. Viga de madera.
2. Losa o ladrillo de barro cocido.
3. Tapajuntas de madera (ocasional).
4. Relleno.
5. Mortero de asiento.
6. Losa de piso o azotea.

Empleado en entrepisos y cubiertas horizontales. La falta de acabado en las vigas y losas determinó, en ocasiones, la colocación de un falso techo.



CUBIERTA PLANA. TIPO 2: “Viga y bovedilla, Viga y losa, Viga y artesón”.

Descripción: Estructura formada por perfiles metálicos, de sección “I” o “T” invertida, dispuestos de forma horizontal sobre vigas de cerramento. Entre estos elementos vigas, van colocadas, en fila, piezas de diversa forma, apoyadas en las alas interiores de los perfiles. Sobre esta estructura descrita se coloca una capa de relleno, mortero y losa de azotea o piso, según el caso. Las piezas pueden ser de formas abovedadas, con la cara cóncava hacia abajo, en forma de losas, ahuecadas o macizas y en forma de batea invertida, o artesón.

Solución de impermeabilización: Losa de piso o azotea sobre mortero de asiento. Con ayuda de una capa de relleno se buscaban pendientes de alrededor de un 5%.

Períodos en que se presenta: Desde la primera década del siglo XX en lo adelante, en obras de la gran familia Ecléctica.

Tipo de desagüe: Bajante pluvial embebido en los muros.

Variaciones:

Las vigas de cerramento pueden estar compuestas de perfiles pareados, revestidos de yeso o de hormigón armado.

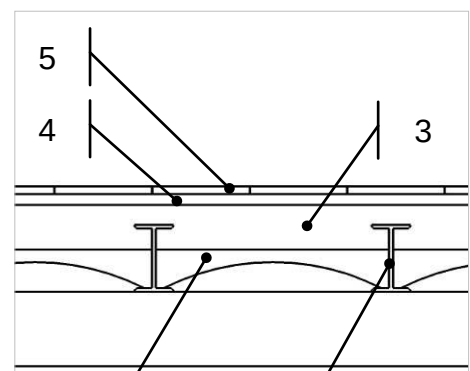
La cara inferior de la estructura siempre se reviste con yeso, a excepción del artesonado, que se prefabrica con su acabado definitivo. Frecuentemente se colocan molduras en la unión del techo con los muros y al centro, de donde cuelgan las luminarias.

Presencia de Pretil:

Pretil balaustrado sobre cornisa tarrajada, con frisos muy trabajados, que en la parte inferior muestran dentillones.

Variante: Viga y bovedilla

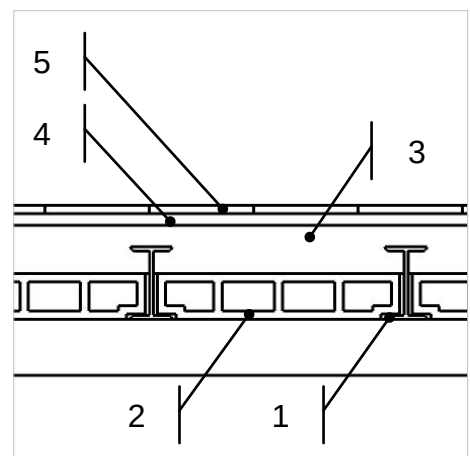
1. Perfil metálico de sección “I” o “T” invertida.
2. Pieza abovedada de hormigón armado.
3. Relleno.
4. Mortero de asiento.
5. Losa de piso o azotea.



Variante: Viga y losa aligerada

1. Perfil metálico de sección “I” o “T” invertida.
2. Pieza ahuecada de hormigón armado. (Hollow Tile)
3. Relleno.
4. Mortero de asiento.
5. Losa de piso o azotea.

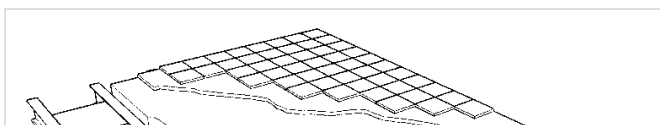
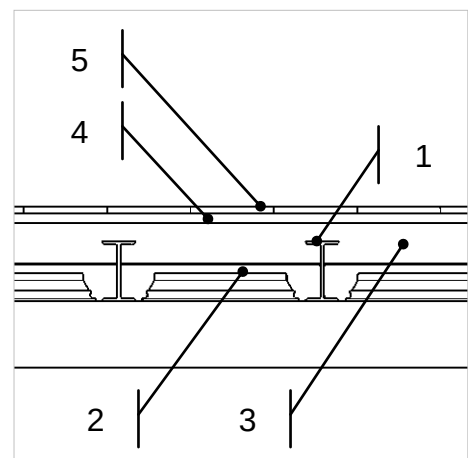
Empleado en entrepisos y cubiertas horizontales. Generalmente se trataba con una capa de yeso en su superficie.



Variante: Viga y losa casetonada.
(Artesonado)

1. Perfil metálico de sección "I" o "T" invertida.
2. Pieza prefabricada en forma de artesón.
3. Relleno.
4. Mortero de asiento.
5. Losa de piso o azotea.

Empleado en entrepisos y cubiertas horizontales. Decoradas las piezas en su cara inferior, se dejaban a vista, ocultando solo los nervios con yeso.



CUBIERTA PLANA. TIPO 3: “Losa plana de Hormigón Armado”.

Descripción:

Losa plana monolítica de Hormigón Armado. Esta solución se construye “*in situ*”, apoyada en un cerramento, también de hormigón que descansa sobre los muros. Sus ejecutores eran maestros de obra que disponían de conocimientos empíricos no académicos, por lo que el acero no se coloca de forma racional, llegando a convertirse en un verdadero tejido improvisado e irregular, con barras de variada sección y longitud, restos de rejas y tubos. El espesor oscila entre los 12 y 16 centímetros. La superficie inferior de la losa era comúnmente recubierta con yeso y se colocaban molduras en la unión del muro con la losa.

Solución de impermeabilización:

Losa de piso o azotea sobre mortero de asiento. Con ayuda de una capa de relleno se lograban las pendientes.

Períodos en que se presenta:

Desde comienzos del siglo XX en lo adelante para el resto del período, en los últimos ejemplares de la familia Ecléctica y la Art Decó.

Tipo de desagüe:

Bajante pluvial embebido en los muros.

Hacia patios interiores, caída libre, con gotero.

Variaciones:

Las vigas de cerramiento pueden estar compuestas de perfiles pareados, revestidos de yeso o de hormigón armado.

Presencia de Pretil:

Pretil balaustrado sobre cornisa ecléctica.

Pretil continuo con la fachada sin entablamento.



CONCLUSIONES

Conclusiones.

1. La ciudad de Santa Clara presenta un fondo habitacional con valores patrimoniales relacionados con sus características técnico - constructivas en un avanzado grado de deterioro pero que aún conserva ejemplares valiosos, representativos del decursar histórico - constructivo local, desde sus orígenes hasta el 1940.
2. Los valores patrimoniales relacionados con la evolución constructiva de la ciudad pueden estar presentes en edificios con un alto grado de alteración siempre que el elemento constructivo se encuentre en su estado original o con mínimas e irreversibles alteraciones. En la actualidad estos casos no son objeto de estudio como obras de interés patrimonial, en los que prevalecen factores formal - decorativos sobre los técnico - constructivos.
3. Las filiaciones estilísticas que definen la evolución arquitectónica santaclareña representan períodos válidos, con características técnicas propias, para identificar filiaciones constructivas, verificándose una relación directa entre los códigos formales y las soluciones técnico – constructivas.
4. El proceso evolutivo de la arquitectura doméstica en Santa Clara, desde sus orígenes al 1940, se caracteriza por la presencia de elementos constructivos que permanecen invariantes, conformando los patrones característicos de la casa santaclareña, mientras otros se muestran variables o puntuales, portadores de la expresión de la filiación estilística que los emplea.
5. El fondo habitacional con valor patrimonial de la ciudad de Santa Clara puede resumirse en cuatro tipos constructivos, que están condicionados por la cubierta o solución de entepiso. Se distinguen cuatro tipos, con pequeñas variaciones en los muros y vanos.



RECOMENDACIONES

Recomendaciones.

6. Instar a las entidades competentes del control y conservación del fondo patrimonial edificado y centros de investigación a desarrollar estudios más avanzados que permitan levantar y fichar edificaciones que conserven elementos constructivos de valor testimonial aunque no representen edificios paradigmáticos en su filiación estilística.
7. Vincular a estudiantes y maestrantes en la especialidad de arquitectura con el trabajo del Arquitecto de la comunidad, la Unidad Municipal Inversionista de la Vivienda y el Centro Provincial de Patrimonio para impulsar proyectos de rehabilitación de edificaciones antiguas, de modo que se adapten a las necesidades actuales de sus habitantes con soluciones adecuadas que garanticen la conservación de sus valores y sirva, al mismo tiempo, en la formación de una conciencia de respeto sobre nuestro patrimonio construido.
8. Dar continuidad a esta investigación y desarrollar realizar estudios que traten la problemática de las patologías, los indicadores técnicos para acometer acciones y la gestión de la recuperación patrimonial en los tipos constructivos identificados para contribuir al rescate de nuestra arquitectura doméstica de valor patrimonial.



Bibliografía.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Yolanda. *“Influencias económicas en la arquitectura colonial de Cuba”*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1974.

- Babé Ruano, Manuel. (1989). "*Mantenimiento y Reconstrucción de edificios*". Ciudad de la Habana. Ed: ISPJAE.
- De las Cuevas Toraya, Juan. (2001). "*500 años de construcciones en Cuba*". Ciudad de La Habana. Editorial Chavín.
- Díaz, Liván. Tesis de maestría. "Bases metodológicas para la estimación del valor monetario de los Monumentos". Facultad de Construcciones, UCLV.
- López Machado, Roberto y colectivo de autores. "*La casa cubana: Colonia y eclecticismo*". Universidad de La Coruña, 2005.
- López Machado, Roberto"; Cruz Roque, Ivett; Arteaga Parrado, Ayansi. Trabajo de Diploma: "*Santa Clara. Estudio de la arquitectura doméstica desde la colonia al 1930*". Facultad de Construcciones, UCLV. 2002.
- Manuel Dionisio González: Memoria histórica de la villa de Santa Clara y su jurisdicción. Imprenta La Ristra. Santa Clara, Cuarta Edición, 1942.
- Maribona García-Robés, Milvia A.: Tipología de la vivienda colonial santaclareña. Trabajo de Diploma, UCLV, 1987, 74 pp.
- O'Farril, Rafaela. "*Monografía de la ciudad de Santa Clara*".
- Plan General de Ordenamiento Urbano para Santa Clara, Dirección Municipal de Planificación Física, Santa Clara, Cuba, 2005.
- Paz Bravo, Lesy. (2000). Trabajo de Diploma: "*Patologías y soluciones estructurales en edificaciones antiguas de la ciudad de Santa Clara*". Facultad de Construcciones, UCLV.
- Ruiz, Gerardo; Hernández, Eduardo. (s/a). "*Apuntes de Rehabilitación de edificios*". ONG-SUR.
- Silverio López, Silvia; León Rojas, Osmany. (1985). Trabajo de Diploma: "*Estado Técnico de edificaciones de viviendas*". Facultad de Construcciones, UCLV.
- Weiss Sánchez, Joaquín. *La arquitectura colonial cubana*. Junta de Andalucía-Instituto Cubano del Libro, Sevilla-La Habana, 1996, 510 p.
- Ceballos Ramos, Olga Lucía. "Rehabilitación de viviendas y recuperación del patrimonio construido. El caso de Bogotá". (en línea) Publicación

provisional para el VIII Coloquio Internacional de Geocrítica, Geografía Histórica e Historia del Territorio. Ciudad de México, 2006.

< <http://www.ub.es/geocrit/colmex/ceballos.htm>>

- Colomé, Rosa. “Rehabilitación de viviendas, un objetivo múltiple”. Diputació de Barcelona, 2000.

<http://www.diba.es/promocio_economica/bones_practiques/actuaes/fitxa18.htm>



ANEXOS

Anexo 1. Evolución urbana.



Anexo 2. Ejemplares de familia.

Transición al Neoclásico.			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	D – 1842	Marta Abreu esq. R. Lubián	R. P. S. C. T. 13 F. 84
2	C – 1854	Alemán #13, esq. Los Ángeles	R. P. S. C. T. 7 F. 7
3	D – 1857	Independencia #35 (Antiguo)	R. P. S. C. T. 22 F. 192
4	C – 1858	Máximo Gómez #169	R. P. S. C. T. 18 F. 175
5	D – 1879	Alemán #35 (Antiguo) esq. M. Abreu	R. P. S. C. T. 17 F. 105
6	C – 1893	Unión esq. Gloria	R. P. S. C. T. 20 F. 216
7		Alemán #111 e/ Independencia y Los Ángeles	
8		Julio Jover e. Plácido y Luis Estévez.	
9		Antonio Maceo esq. Conyedo	
10		Martí #12 e. E. Villuendas y Juan Bruno Zayas.	

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 3. Ejemplares de familia.

Protoneoclásica.			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	D – 1851	Marta Abreu #5	R. P. S. C. T. 7 F. 215
2		Marta Abreu #102 esq. Juan Bruno Zayas.	

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 4. Ejemplares de familia.

Influencia Neoclásica.			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	D – 1834	Leoncio Vidal #3	R. P. S. C. T. 31 F. 94
2	D – 1847	Buen Viaje #5	R. P. S. C. T. 35 F. 73
3	C – 1856	Maceo (Sur) 5, 7	R. P. S. C. T. 21 F. 100
4	D – 1857	Enrique Villuendas #5,7 y 9	R. P. S. C. T. 7 F. 245
5	D – 1859	Maceo #24	Escribanía de Manuel Lino Surí 1859 F. 807
6		Colón #11	
7		Marta Abreu esq. Alemán	
8		Martí #20C	

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 5. Ejemplares de familia.

Influencia Neoclásica Académica			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	D – 1877	Máximo Gómez #6	R. P. S. C. T. 32 F. 183
2	C – 1889	J. B. Zayas #13 esq. Los Ángeles	R. P. S. C. T. 16 F. 187
3	D – 1892	Santa Rosa esq. Plácido	A. H. S. C. Acta Capitular 7/7/1892
4	D – 1894	Enrique Villuendas e/. Marta Abreu y Callejón de los Coches	R. P. S. C. T. 8 F. 2
5	C – 1905	Marta Abreu esq. J.B. Zayas	R. P. S. C. T. 1 F. 105
6		Berenguer #105	
7		Luis Estévez #62	
8		Marta Abreu #64 esq. J. B. Zayas	
9		Independencia # 28 esq. Plácido	

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 6. Ejemplares de familia.

Ecléctica Romántica			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	C – 1907	Luis Estévez esq. San Pablo	R. P. S. C. T. 41 F. 156
2	C – 1910	Maceo esq. Conyedo	R. P. S. C. T. 53 F. 14
3	C – 1915	Los Ángeles #15	Inscripción en quicio
4	C – 1916	Independencia #122	R. P. S. C. T. 38 F. 191
5	C – 1916	Luis Estévez #50 y 52	R. P. S. C. T. 5 F. 70

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 7. Ejemplares de familia.

Ecléctica Académica			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	C – 1924	Máximo Gómez #58	Fecha en los planos del Arq. Emilio Basterrechea Inscripción en pretil (1925)
2	C – 1924	Martí e/. M. Gómez y E. Villuendas	R. P. S. C. T. 4 F. 138
3	C – 1926	Jesús Nazareno #10	R. P. S. C. T. 119 F. 128
4	C – 1927	Martí (Oeste) #61, 63, 65 y 67	Inscripción en quicio
5	C – 1927	Berenguer #107 y 109	Inscripción en quicio
6	C – 1928	Berenguer #12	Inscripción en quicio
7	C - 1924	Máximo Gómez #58 e. Independencia y Martí.	Inscripción en pretil

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 8. Ejemplares de familia.

Ecléctica Evolucionada			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	C – 1928	Maceo y C. M. Céspedes	Inscripción muro 2do piso
2	C – 1934	Jesús Nazareno #12	R. P. S. C. T. 163 F. 100
3	C – 1934	Garófalo #104	Inscripción en quicio
4	C – 1935	San Miguel #70	Entrevista con propietario
5	C – 1937	Martí (Oeste) #78 y 80	Inscripción en quicio
6	C – 1938	San Vicente y Callejón de la Pita	R. P. S. C. T. 175 F. 57
7	C – 1939	Martí (Oeste) #16	Inscripción en quicio

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 9. Ejemplares de familia.

Art Decó			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1		Nazareno # 10	
2		Maestra Nicolaza # 69	
3		Antonio Maceo esq. Maestra Nicolaza.	
4		Antonio Maceo # 196, 108	
5		Independencia (Oeste) # 232	

Neocolonial Contemporáneo			
N o.	Referencia	Localización	Documentación
1	C - 1940	Carr. Central # 332	

D: Año de Referencia.

C: Inscripción de Construcción Exacta.

Anexo 10. Formulario	
ID	
Estilo	
Calle, No.	
E/ calles	
Datación	

0) DATOS GENERALES

Propietario: _____

Niveles: _____

Locales: _____

Área: _____

Tipo urbano: _____

1) MUROS

a) Material

___ Ladrillo (barro cocido)

___ Bloque de Hormigón

☐ Mampostería
☐ Sillería
☐ Madera
☐ Otra: _____

b) Aparejos

Ancho máximo: _____
Alturas (M/m): _____

☐ Alicatado (100mm)
☐ Citara (150mm)
☐ Citarón (300mm)
☐ Asta y media (450mm)
☐ Otra: _____

c) Fenestraciones

☐ Antepecho:
Ancho máximo:
Altura máxima:

☐ Dintel de madera
☐ Dintel de hormigón
☐ Arco rebajado
☐ Otro tipo de arco
☐ Otra: _____

d) Recubrimientos

☐ Mortero de cal y arena
☐ Mortero de cemento
☐ Cal o Yeso
☐ Enchape
☐ Enlucidos
☐ Frescos
☐ Otro: _____

2) COLUMNAS

a) Material

☐ Ladrillo (barro cocido)
☐ Piedra labrada
☐ Metal
☐ Hormigón
☐ Madera o fibra vegetal
☐ Mixtas: _____
☐ Otra: _____

b) Conformación

Ancho máximo:
Altura máxima:
Sección:

☐ Piezas modulares
☐ Monolítica
☐ Base, fuste y capitel

- ☐ Prefabricada
- ☐ Fundida *in situ*
- ☐ Otra: _____

3) CUBIERTA

a) Forma

- ☐ Plana
- ☐ Inclínada
- ☐ Mixta
- Pendiente: _____

b) Tipo estructural

- ☐ Par y nudillo
- ☐ Par e hilera
- ☐ Viga y tabla (madera)
- ☐ Losa cerámica sobre viga
- ☐ Viga y bovedilla
- ☐ Viga y losa de Hgón
- ☐ Losa Hgón monolítica

- ☐ Tirante simple (madera)
- ☐ Tirante doble (Madera)
- ☐ Tirante metálico
- ☐ Otro: _____

c) Materiales

- ☐ Madera y tejas
- ☐ Acero y Hormigón
- ☐ Hormigón armado

d) Solución de cobertura

- ☐ Teja, tabla y viga
- ☐ Soladura sobre Losa Hgón
- ☐ Soladura, bovedilla y Viga
- ☐ Soladura, losa Hgón, Viga
- ☐ Otra: _____

e) Evacuación de aguas

- ☐ Teja (barro cocido)
- ☐ Soladura
- ☐ Hormigón
- ☐ Otra: _____

- ☐ Bajante pluvial a vista
- ☐ Bajante pluvial oculto
- ☐ Gárgolas
- ☐ Caída libre

- ☐ Agua contra muro
- ☐ Agua contra pretil
- ☐ Goteo sobre cubierta

___ Otra: _____

f) Aleros

___ De canes
___ Sardinell
___ Tornapunta
___ Tornapunta simplificado
___ Tejaroz
___ Alero de gola
___ Moldurado
___ Otro: _____

4) ENTREPISOS

a) Tipo estructural

___ Viga y tabla (madera)
___ Losa cerámica sobre viga
___ Perfil y bovedilla
___ Perfil y losa de Hgón
___ Losa Hgón monolítica

5) CARPINTERÍA

a) Dimensiones

Altura máxima:
Ancho de hojas:
Marco:

c) Puertas

___ Vitrales
___ Ventanilla
___ Hojas

___ Tablero recto
___ A la española
___ Paineles
___ Lisa

___ Persianería francesa
___ Incluye rejas

d) Ventanas

___ Vitrales
___ Ventanilla
___ Hojas

___ De hoja(s)
___ Persianería francesa
___ Incluye rejas

___ Tablero recto
___ A la española
___ Paineles
___ Lisa

6) HERRERÍA

a) Material

- ☐ Madera
- ☐ Hierro fundido
- ☐ Hierro conformado
- ☐ Otro: _____

b) Localización

- ☐ A línea de fachada
- ☐ Hacia la calle

- ☐ En ventanas
- ☐ En puertas
- ☐ En barandas de escalera
- ☐ En barandas de balcones
- ☐ Otra: _____

c) Conformación

- ☐ Elementos rectos
- ☐ Elementos curvos
- ☐ Mixtos

- ☐ Unión mecánica
- ☐ Remaches
- ☐ Pernos
- ☐ Soldadura
- ☐ Otra: _____

8) ESCALERAS

a) Forma

- ☐ Curva
- ☐ Caracol con _____ grados
- ☐ Recta
- ☐ Recta con descanso
- ☐ Recta con _____ tramos

b) Dimensiones

- Huella: _____
- Contrahuella: _____
- Pendiente: _____
- Ancho: _____

c) Materiales

- ☐ Madera
- ☐ Metal
- ☐ Hormigón armado
- ☐ Mixta: _____
- ☐ Otra: _____

d) Tipo estructural

- ☐ Peldaños entre vigas
- ☐ Tipo viga (dos apoyos)
- ☐ Tipo arco
- ☐ Tipo alero (a la pared)
- ☐ Sobre muros
- ☐ Otro: _____

9) PISOS Y ENCHAPES

a) Material

- ☐ Losa cerámica de barro
- ☐ Loseta hidráulica
- ☐ Mosaico
- ☐ Mármol
- ☐ Losa Bremesa
- ☐ Otro: _____

b) Conformación

- ☐ Diagonal al muro
- ☐ A mata juntas
- ☐ A juntas
- ☐ Con rodapié
- ☐ Pieza típica
- ☐ Juego de ____ piezas
- ☐ Detalles de centro
- ☐ Taracea
- ☐ Otra: _____

c) Dimensiones

- Pieza 1: _____
- Pieza 2: _____
- Pieza 3: _____
- Pieza 4: _____
- Pieza 5: _____

10) BALCONES

a) Tipo estructural

- ☐ Viga y tabla (madera)
- ☐ Losa cerámica sobre viga
- ☐ Perfil y bovedilla
- ☐ Perfil y losa de Hgón
- ☐ Losa Hgón monolítica